ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO en FRANCIA de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO • AIT

Toulouse 19 de Octubre de 1952 - Año VIII - Nº 288 - Hebdomadaire - Precio : 20 francos

PENSAMIENTOS

La tiranía se sostiene sobre la fuerza, la democracia sobre la virtud.—MONTESQUIU.

La libertad no es el fruto de todos los climas, ni se halla a la puerta de todos los pueblos. —J.-J. ROUSSEAU.

El hombre no es ni ángel ni bestia, pero su desgracia consiste en que queriendo hacer el ángel hace el bestia.—PASCAL.

Todo poder es fuente de corrupción y el poder absoluto corrompe absolutamente.—HERBERT AGAR.

REALIDADES NACIONALES

LA HORA de la JUVENTUD

EL problema de España, exige la presencia activa y vigorosa de la juventud en los puestos de máxima responsabilidad. Joven que vas en busca de la verdadera vida; luchador que sueñas con una sociedad nueva para darle lo más puro que hay en tu ser; idealista infatigable que anhelas escalar la montaña más alta de la geografía española: tu hora ha llegado. Piensa, lucha, trabaja y crea. El país precisa de tí.

España tiene necesidad de hombres nuevos que no estén manchados por los viejos rencores políticos. Los odios de fracción a fracción, no pueden incubarse en los corazones juveniles. La sociedad española está condenada a muerte. Y, no se salvará con el odio, sino con el amor que fortifica y hace vibrar los corazones. Echa una mirada al campo triste y devastador del Exilio: por todas partes verás divisiones, pugnas, calumnias y rencores. Tú, que no estás derrotado, debes mirar con fe el camino que te conduce a la liberación de España.

No sueñes con ideas de revancha. Más que replicar a la violencia con la violencia, entrégate de lleno a responder a la violencia con la generosidad y el amor. El odio ciega y obscurece la vida. Sólo el amor alumbra todos los caminos que conducen al progreso y a la justicia. Con la claridad de tus ideas, con los sentimientos más puros de tu conciencia, conságrate de lleno a la inmensa tarea de recuperar, rehacer y reconstruir el país. Pon tu inteligencia en estado de alerta, prepara tus métodos de acción y lucha para recuperar lo que te pertenece.

El tiempo que pasa es sangre y llanto que derrama la sociedad española. Hay que organizar la gran batalla por la liberación del Pueblo. Una juventud que lucha no puede ser vencida. Enciende la lámpara de la esperanza. No escuches las palabras malintencionadas del que dice aconsejarte bien. De la mayoría de los hombres que han dirigido al país, pocas obras de provecho puedes esperar. Y de quienes hoy lo arruinan y envilecen, sólo puede surgir la traición y el crimen.

La hora de la juventud es la hora de la concordia. El que sea viejo y viva roído por el odio, que deje paso a los nuevos titanes de la tolerancia y de la comprensión. ¡Adelante, joven que sueñas con un futuro más esplendoroso del que heredaste de tus padrastros políticos! No vaciles: el porvenir te pertenece. Mas lo que importa es, que sepas ser digno del cometido que tienes asignado. Donde veas un hombre honrado, piense como piense, haz la unión con él. Por encima de los partidos, de las sectas, de los grupos, de las organizaciones, busca al compañero de trabajo, y labra con él, sin reserva alguna, el surco donde debéis sembrar la simiente de la concordia y de la felicidad colectiva.

Eleva tu espíritu hacia las cimas del entendimiento y de la cooperación. Brega por apartarte del cieno y del rencor franco-falangista. Combatiendo con las mismas armas del adversario de hoy no podrás contribuir a levantar la España del mañana. Nuestra batalla, la lucha confederal y libertaria, te ofrece un puesto en el combate. Queremos tu colaboración, joven amigo, no para fanatizar tu espíritu ni para enriquecernos a costa de tu calvario. ¡No queremos más mártires! Hombres, hombres útiles es lo que nos hace falta para salvar y reconstruir a España.

A encontrar al hombre-amigo vamos. Si tienes fuerza física y moral para caminar, súmate a las milicias confederales y libertarias. Nosotros no queremos gobernar ni dirigir; pero ambicionamos a ser los más valiosos artífices de la mancomunidad nacional. Por encima de todas las clases, de todos los odios y de todas las creencias, vamos hacia la salvación del hombre español para que despierte y se incorpore a la vida y a la libertad.

La juventud, estrella de todos los rumbos, no puede encontrarse nuevamente enfrentada en una nueva guerra fratricida. La llama vivificadora del amor ha de salvarnos a todos. España necesita «hombres nuevos con ideas nuevas», conciencias limpias, manos laboriosas e inteligencias cultivadas para edificar un porvenir risueño, feliz y seguro. La hora de la juventud marca un hito gigante y potente en el porvenir de España. El que facilita la tarea de los jóvenes, vence; quien dificulta su evolución consciente y creadora, perece. Juventud altruista y generosa: lava, con tus manos vigorosas la bandera de España que está tinta de sangre y cubierta de lodo. Quítale todos los colores, hasta que quede blanca como el armiño. Y con paciencia y tenacidad, escribe en ella un nuevo lema de entendimiento general que sea permanente y eterno: España es una sociedad de hombres libres y tolerantes que luchan por el amor, la paz y la armonía universal.

EL PORVENIR DEL PUEBLO ESPAÑOL

Por un Movimiento Nacional de Liberación

POR superficial que sea un examen sereno de la realidad política que ofrece la emigración española, llegaremos a la conclusión de que la necesidad de integrar un movimiento nacional de liberación es imperativa e inaplazable.

No cabe ya esperar la liberación de España de determinados acontecimientos internacionales inminentes, ni de la presión de las cancillerías, o del milagro de otro pacto cualquiera. Por todo ello hemos pasado y las perspectivas son cada vez más inciertas.

La libertad de los pueblos, al igual que la de los hombres, no se consigue sin el propio esfuerzo y sacrificio; sin la lucha permanente y la superación constante de la parte interesada. La liberación de España ha de ser obra nuestra; sin que ello quiera significar menosprecio para la ayuda de hombres e instituciones que nos sean afines. Pero, repito, esa libertad no se conseguirá si no nos disponemos a hacer los esfuezos y sacrificios necesarios para conquistarla, y para que sepamos aprovecharla en bien de nuestro pueblo y de las generaciones futuras una vez obtenida. Porque la libertad es un tesoro que importa defender a todo precio.

por **FIDEL MIRO**

En el caso de España, puede que instituciones y gobiernos democráticos no hayan cumplido con su deber, pero no debemos atribuír a culpas ajenas la persistencia de nuestra tragedia nacional. Somos los antifascistas españoles los principales culpables. Nosotros no hemos hecho lo necesario, no hemos cumplido con el imperativo deber de unirnos en una sola voluntad para derrocar a Franco y reintegrar a España al concierto de las naciones libres y respetadas.

Abandonemos la ridícula y suicida actitud de pretender repartirnos la piel del oso antes de cazarlo. Reconquistemos primero nuestra casa, nuestro suelo, donde podamos vivir con dignidad y ejercer plenamente nuestra soberanía; ya discutiremos luego, en pleno ejercicio de nuestros derechos y facultades, cuanto haya que discutir.

Lo esencial, en lo que debemos todos coincidir, es que en España deben poder vivir todos los españoles; deben convivir y cooperar todas las partes, en pleno ejercicio de sus derechos: republicanos y monárquicos, izquierdas y derechas, revolucionarios y conservadores; catalanes, andaluces, vascos, gallegos, etcétera. Sin ello no habrá España. No se concibe España de otra manera.

En este principio básico no concebimos discrepancia entre personas con sentido común. El reaccionario es la razón de ser del revolucionario. No hay izquierdas sin derechas. Tiene que haber monárquicos para que existan republicanos. España es la integración de todos los españoles. Por eso ahora no hay España; lo actual es un feudo franco-falangista, viviendo las peores épocas de la edad media, donde impera la ley de la horca y el cuchillo.

Una vez en España, que sea la mayoría del pueblo la que democráticamente determine el régimen político-social que debe darse. Que los partidos y organizaciones se preparen desde hoy y todos los días para cuando ese día llegue; enhorabuena si partidos y centrales sindicales coinciden de antemano en unas premisas básicas, en un programa mínimo de liberación y reconstrucción nacional.

Pero es absurdo querer de antemano conspirar para que prevalezcan criterios partidistas y formas determinadas de gobierno, sin contar con el asentimiento del pueblo, de espaldas a la realidad. Por este camino marchamos hacia el total fracaso, hacia el olvido absoluto. Seguiremos ofreciendo el triste espectáculo actual, de incapacidad y de impotencia, de desintegración y falta de sentido común. Conseguiremos al fin que nadie nos tome en serio, restando toda posibilidad de ayuda a nuestro sufrido pueblo, para que su tragedia y la nuestra continúen indefinidamente.

LAS RAZONES MATERIALES

Lo expuesto puede considerarse razones de tipo moral, psicológico y político. Permítaseme sintetizar ahora algunas de las razones de tipo material.

Diecisiete años de feroz y criminal dictadura fascista en la mitad de España y trece años en la otra mitad. Tres años de la más espantosa y devastadora guerra civil. Toda una generación formada en la esclavitud, la intolerancia y el terror. Es ésta una herencia peligrosa para la reconstrucción espiritual de nuestro pueblo. Espiritual e intelectual, ya que el franquismo, como toda dictadura, ha sido absolutamente estéril en valores intelectuales. El exilio no ha sido muy fecundo tampoco, no podía serlo si tenemos en cuenta el ambiente de abatimiento moral y de miseria física en que ha vivido la inmensa mayoría. Y no es fácil lograr el resurgimiento de un pueblo sin contar con un acerbo poderoso de valores morales e intelectuales.

En el orden económico e industrial contamos con una España en ruinas. Ruinas de la guerra civil, ruinas de un estado empobrecido por una política de rapiña y de estraperlo, llevado a cabo por políticos, militares y dignidades eclesiásticas convertidos en capitanes de industria y en poderosos mediadores del mercado negro. Ello a costa de la misera más absoluta por parte del pueblo. A costa también de arruinar la industria y el comercio, de secar todas las fuentes de producción y de riqueza.

Un pueblo así no puede resurgir fácilmente. No puede remontarse esta situación de miseria y de quiebra si no es a base de muchos años de sacrificios y continuados esfuerzos. Y lo que es peor, no podrá resurgir sin la ayuda de otros pueblos y otros gobiernos, ayudas que nunca son absolutamente desinteresadas y que se traducen en obligaciones y compromisos, en mengua de la soberanía nacional. Cuando esa crisis económica va aparejada de falta de

(Pasa a la página 4.)

LA ACTUALIDAD COMENTADA

SI tuviéramos que analizar la actual situación de la España del general Franco por los hechos de «fuerza» que de cuando en cuando realiza, sacaríamos la impresión que su posición es sólida. Los desplantes jamás sospechados con que obsequia de continuo a los representantes oficiales de los Estados Unidos de América, que a petición expresa del célebre Pentágono se encuentran hace largo tiempo negociando caminos, campos, canales y puertos, rozan lo inconcebible por tratarse precisamente de elementos decididos a apoyarles y hacer buenas sus demandas de ingreso en la O.N.U. y hasta en la cacareada como codiciada «Comunidad Atlántica». Muchos, asombrados, llegan a preguntarse: «Si con los amigos procede así, ¿qué haría si de enemigos se tratara? Inútil contestar la pregunta por archisabida para quienes con toda imparcialidad han querido estudiar profundamente el panorama español. El Pentágono ha cometido, al menos para nosotros no expertos en asuntos internacionales, graves errores. Como no es ésta rúbrica la destinada a discutirlos y tampoco deseamos «meternos» en terreno reservado a otros compañeros, nos limitaremos a comentar uno de los yerros más grandes del Pentágono y lo que no es ni son Pentágono en relación única y exclusivamente con el problema interior de España.

J. Guiraud

Siempre hemos creído que si de negociar o pleitear con una nación se trata, los diplomáticos encargados de la misión, debían forzosamente conocer el temperamento, carácter, costumbres, formas de ser y obrar del pueblo con el que se debía pleitear o negociar, si de verdad querían cosechar éxitos rotundos, o como mal menor, salir lo mejor librados de las negociaciones que su país les había encomendado. En la actualidad, la mayoría de países olvidan concepto tan esencial y lo fían todo en la «fuerza» que llevan detrás, «fuerza» representada en potentes ejércitos formidablemente armados. Por culpa de dicho error, el monstruoso enano de «El Pardo» que solamente ha sido capaz de superar a Hans de Islandia y que por carecer de lo más elemental carece hasta de vergüenza, mantiene en jaque desde hace siete años no a los Estados Unidos exclusivamente, sino que a cuantas naciones le han alargado la mano con ánimo bien dispuesto de ayudarle. Perón, el invicto, fué estafado burlescamente; Inglaterra, desposeída de ciertas pretensiones; Italia, ridiculizada, con ruptura de contratos inapreciables para su economía; los Estados Unidos de América, agotados por las carreras emprendidas con gran tesón con el fin de «coger» al enano que, pese a sus cortas piernas corre... corre... y Francia, maltratada de continuo por las lenguas viperinas de los incondicionales que rodean a aquél y que constituyen largo y pecaminoso rosario. Campañas desaforadas de prensa rocían la gran ensalada. No se paran aquí las diversiones del general Franco. Su humor es inagotable y para colmarlo se atreve a entablar procesos sensacionales, como por ejemplo el celebrado últimamente en Cartagena contra el concejal, segundo adjunto del alcalde de Toulouse, señor Raymond Viadieu, acusado de espionaje. ¿A favor de quién? Nadie lo sabe. ¿Con qué propósitos? Se ignoran. Lo único que se sabe y por tanto no se ignora, es que al señor Viadieu le han inflingido los tribunales de Franco ocho años de condena.

¿Hasta cuándo podrá Franco reírse en las mismas barbas de las naciones llamadas democráticas? Hasta que se dé importancia a un «cualquiera» admitiendo dialogar con dictadores, o lo que es lo mismo, con criminales empedernidos — de la especie no se salva un solo dictador — arrinconando, despreciando a los Pueblos y el nuestro no ha cesado jamás de advertirlo al mundo civilizado.

(Pasa a la 2ª pâgina.)

CRONICA DEL INTERIOR

LA POLITICA DEL PALO

PREVALECE en España la intranquilidad más absoluta. No hay en el Pueblo español el menor síntoma de sosiego. Los «gobernantes» españoles han hecho buena la frase del crítico: «Tranquilidad viene de tranca», como bien decía hace años un amigo y compañero. Se vive aquí con el alma pendiente de un hilo, pero de alta tensión. La concepción del dominio de mando parece estar hecha para resolver los problemas nacionales, que dicho sea con nostalgia, esperan mejores manos que los encaucen y dirijan.

El paranoma general es entristecedor. Las industrias funcionan mal. No hay nada que tenga signo de seguridad. El precio del calzado lleva de cabeza a las tres cuartas partes de los ciudadanos que habitan en el paraíso franquista. Nos vamos a volver evangelistas aunque nada más sea por lo acostumbrados que vamos a estar a caminar descalzos. El «slogan» periodístico se repite sin cesar: «Los precios del calzado deben de bajar. «Muy bien, distinguidos correligionarios, forzoso es que bajen a los pies de los humildes españoles para que el invierno los coja preparados y en condiciones de resistir la mala temperatura nacional-sindicalista.

Los partidarios de la «superestructura» falangística hacen duras censuras el Pueblo español, acusándole

Rafael Cantaclaro

como responsable de los males que padece. Ahora va a resultar que de las locuras franquistas es responsable directo el ofendido Pueblo. A más no podía llegar la desvergüenza gubernamental que rige la hora española. Si el Pueblo español es ingobernable es porque no se le gobierna bien, porque ve por tierra, pisoteados, sus intereses queridos: la economía, la cultura, la justicia y la dignidad.

La industria en general se debate en la impotencia. Mientras la técnica exterior ha sufrido una evolución gigantesca, aquí seguimos con nuestros medios de fabricación anticuados. Esto hace que la mano de obra española de menos rendimiento que en otros países de gran desarrollo técnico e industrial, resultado más cara la mercancía. Falta además lo primordial, la seguridad de las materias primas, que va a parar a manos de los situados por el flamante y nunca bien ponderado régimen de la inmoralidad hecha ley de Estado. El capitalismo español teme y no emprende nada serio, procediendo siempre con timidez y falta de inteligencia. Por otra parte, la ingerencia del Estado en todos los dominios de la fiscalización, el estraperlo y regularización de precios, va perturbando toda acción constructiva, ya que ni hace nada positivo ni deja hacer nada de provecho. No hay técnicos, se carece de estímulo para producir mejor calidad y mayor surtido. Esta es, en líneas generales, la eficencia industrial de la nación española y, su desprestigio en el mercado exterior.

El campo y la Escuela no se encuentran en mejores condiciones. Ha desminuído la producción agrícola del país. De cuando en cuando se inauguran pequeñas obras, en las que se gasta más dinero en propaganda que en hacer algo digno de ser aprovechado por el patrimonio nacional. Todos tienden a apuntarse tantos políticos, dejando a la nación en la ruina y el caos. El panorama cultural es desolador. La infancia española, vegeta en la miseria. Sirve de pasto a la ignorancia para crear las nuevas legiones de fanáticos de que precisa el régimen para sostenerse. En España todo funciona mal, y no encontrando remedio alguno, teniendo la economía agotada y sin esperanza de ser apoyados por el exterior, los «goberantes» falangistas ponen cada día más de moda la política del palo. Del palo y ténte tieso, porque el que se cae es destruído por ese engranaje monstruoso de la mentira y el cinismo franquista, sin parangón posible en la Historia de España...

. . . . . .

Es hora de que reaccionemos con vigor. En España y en el exilio los antifranquistas debemos gritar unidos: ¡Basta ya de Franco y de Falange; España tiene derecho a la libertad y a la justicia! «Pero cabe que para hablar alto tengamos razón. Y la razón de España, es salir al paso a la política del palo con una actitud de unidad y de lucha que nos permita reconquistar, mediante la salvación de todos los españoles, el patrimonio nacional arrasado por el franquismo.

DESERCIONES

San José de Costa Rica, octubre (OPE).—Quince tripulantes del buque-escuela español «Juan Sebastián Elcano» han desertado en Puerto Limón, donde el navío se encontraba en visita oficial con motivo de la conmemoración de la arribada de Cristóbal Colón a Cariary.

Sólo ha podido capturarse a tres de los desertores.

LA PRESION FRANQUISTA EN CUBA

La Habana, octubre (OPE).—El ministerio de Gobernación del gobierno cubano, negó permiso al Centro Catalán de La Habana, para conmemorar, como lo venía haciendo desde haco cuarenta años, el aniversario de Rafael Casanova, consejero de Cataluña muerto en el siglo XVIII en defensa de las libertades catalanas.

Un portavoz oficial ha manifestado quo el permiso fué negado «por conveniencias de Estado», indicando que la embajada franquista se oponía a la celebración del aniversario.

NOTICIARIO

EL CARDENAL SEGURA REPLICA LOS CATOLICOS DE NORTEAMERICA

Sevilla, Octubre (A.F.P.).—*El arzobispo de esta ciudad, monseñor Segura, ha publicado dos nuevas cartas pastorales. En ellas contesta a los dos artículos publicados en la revista norteamericana «America», editada por los PP. Jesuítas de Nueva York, y en el Boletín de la diócesis de Indianopolis, en los que se comentaban las anteriores pastorales del cardenal Segura con referencia al culto protestante en España y se discrepaba fundamentalmente de su criterio intolerante.*

OPOSICION AMERICANA AL INGRESO DE ESPAÑA EN LA U.N.E.S.C.O.

Wáshington, octubre (OPE).—La comisión norteamericana de la U.N.E.S.C.O. ha declarado que se opone a la admisión de la España franquista en dicho organismo.

Como es sabido, la U.N.E.S.C.O. está integrada en su plano superior por comisiones nacionales que constituyen sus delegaciones oficiales en cada país.

Con la resolución citada, la comisión norteamericana viene a colocarse en posición contraria a la que el señor Sargeant, Secretario de Estado adjunto, había indicado en un mensaje, en el que se manifestaba que el Departamento de Estado era favorable a la admisión de España en la conferencia general de la U.N.E.S.C.O. que el mes de noviembre se celebrará en París.

La comisión norteamericana, en su decisión, se limita a hacer suya, sin comentarios, una recomendación de su comité ejecutivo, desfavorable para la España franquista.

CONSIDERACIONES DOCTRINALES

ESCUELA DE CIVISMO

TENDEMOS al progreso infinito sin más límites que los convenientes a la vida y seguridad humana, individual como colectiva.

Los espíritus mezquinos censuran en nosotros la preferencia por activar la evolución política, económica y social. Sin embargo ésta bien precisa de impulso que la ponga a nivel de progresos, cuyo desmesurado avance desconecta de aquélla, creando así un peligroso desequilibrio.

La vida universal, como la sociedad humana, es un cúmulo inmenso de contrastes que se equilibran. En ese equilibrio reside la posibilidad de existencia del individuo, como de la sociedad. Ponderación es el exacto sentido de las proporciones que armoniza en un todo útil lo que, separado, conduce a la exageración, la desnivelación desmesurada y la lucha animal por monopolizar cuanto escasea.

El volumen de la humanidad lleva el individuo que se propone servirla, a la especialización. Este busca, investiga, analiza y sintetiza luego, un aspecto necesario, constituyendo así una punta avanzada del progreso. Cuando esos vértices precursores constituyen el necesario volumen, los aspectos rezagados re-

por EMILIO VIVAS

llenan los intersticios y puede decirse que la sociedad ha realizado un avance apreciable.

Todo fruto de la investigación pertenece por entero a la humanidad, la cual, únicamente, legitima toda especulación, por atrevida que se juzgue. Si se hurta a la colectividad entera el legítimo disfrute del descubrimiento, no se la sirve sino que se la defrauda. Así se decreta la desigualdad social, el privilegio y la guerra de clases, su lógica consecuencia. La armonía en el común disfrute de los frutos del ingenio humano, es trasunto de paz social y plácida convivencia.

Cuando los investigadores limitan a un círculo dado los beneficios del progreso, no pueden, por el hecho, negar la realidad social ni pueden evitar que los desheredados tomen sobre sí la facultad de suplir la deficiencia, impulsando con todas sus fuerzas nuevas fórmulas sociales que restablezcan el necesario equilibrio. Si se legisla en nombre de la sociedad no puede dejarse a ésta huérfana de lo necesario a su vida, física como moral. Si se niega al individuo el derecho a proveer por sí mismo, deben dársele no solamente bellas esperanzas, sino radiantes realidades. Si se abdica la responsabilidad previsora del bien público, hay que reintegrar al individuo en su libre albedrío y darle la posibilidad de emplear su propia iniciativa.

Porque así no se hace, es por lo que los trabajadores elaboran fórmulas sociales más perfectas cada día, después de haberlas contrastado en la medida de lo posible con las cotidianas realidades. Ahí adquiere el obrerismo categoría y calidad de precursor, puesto que tiende a formas sociales de las cuales no se propone excluír a nadie. Por eso quiere transformar la sociedad humana, puesto que es una comunidad de tal carácter. Una suma de intereses iguales aglutina a sus componentes y la cualidad de aquéllos reside en que son necesarios a la existencia. En ese laboratorio del trabajo se vive en lo posible con arreglo a los principios que para un venturoso mañana propagamos. Por eso sostenemos que el cenetista debe ser un ciudadano apto para la vida común futura. La C.N.T. es, pues, escuela de ciudadanía.

Esta calidad confiere más deberes que privilegios. Como privilegio basta el de ser y merecer ser cenetista. Como deber principal, el de doctorarse en dignidad y valor cívico, actuando siempre bajo sus estrictos dictados y con arreglo a la más pura moral que de nuestras ideas mana.

Existen para la C.N.T. dos frentes de acción. Uno mediato o permanente y otro inmediato y anecdótico. Esto último está determinado por imperativos cotidianos a los cuales a nadie es dado escapar y que, por su carácter general, constituyen un aglutinante de principio. El laboratorio espiritual observa el fenómeno precitado y constatando que la lucha es inevitable para sus soluciones, busca fórmulas que hagan viables la paz social y la armonía universales. De ahí los ideales finalistas y permanentes.

La lucha de dos sumas de intereses que, respectivamente, representan a dos masas humanas en presencia, está limitada y condicionada por la existencia de esos intereses antagónicos. Si una fórmula consiguiese armonizar, compatibilizar, esos intereses en un denominador común, la guerra social pierde su razón de ser y cede el paso a la humanidad total reconciliada.

Por eso el cenetista digno de tal nombre no descuida jamás de pulir sus pasiones y crear incesantemente sus aptitudes de vida cívica, puesto que si transita por un piélago de rencores, no olvida el objeto finalista. No se puede entrar en la sociedad ideal con un bagaje de prejuicios y rencores apriorísticos.

Un valiente de la lucha armada es mucho, pero no lo es todo. A veces puede transformarse en un mercenario alquilón. Un idealista saturado de valor cívico lo es todo: lo uno (cuando la ocasión se presenta), y lo otro, permanentemente.

¡Bendita, esa escuela de civismo!

«LOS CABALLOS NEGROS SON»

La prensa y el Estado

Madrid, octubre (OPE).—*Comentando una «invitación al diálogo» que recientemente hizo el ministro de Información, dice el periódico «Pueblo»:*

«Lo que la sociedad necesita, y por ende el Estado, es una diaria oportunidad de cursar diálogos responsables a través de los cauces periodísticos. Lo que el pueblo quiere puede no ser, a veces, claramente percibido por el Estado mediante sus propios órganos de exploración y es necesario el concurso del poderoso instrumento que los periódicos representan».

A propósito de este comentario y del publicado por «A.B.C.», otro periodista frena en las siguientes palabras:

«Estos comentarios son muy acertados, pero no se puede aguijonear a los caballos y lanzarlos a todo galope como si el ministro de Información hubiera señalado ya la meta de llegada. Hasta ahora, prudentemente, no ha hecho otra cosa que autorizar los entrenamientos. Y hace falta que todos los directores estén muy bien asentados en sus monturas para impedir que algunos caballos se desboquen».

Faruk y Franco

EL REGIMEN DE LA DELINCUENCIA POLITICA

LOS psiquiatras y humanistas contemporáneos, tienen ante sí un vasto campo de estudio y de clasificación para resolver los grandes problemas jurídicos y psicológicos que plantea la justicia de nuestros días. El totalitarismo moderno comete crímenes sin cesar. Y preciso será catalogar los bochornosos atropellos inhumanos en el libro de la historia de la delincuencia común.

Verdaderamente espeluznantes son las noticias periodísticas recibidas de Egipto, relacionadas con la vida depravada y denigrante del ex rey venal, el actual emigrado «político» Faruk. Este amoral que «por la gracia de Dios» ha podido cometer brutalidades indecibles, está siendo juzgado por la conciencia de un pueblo digno de mejor suerte de la que padece con mansedumbre y resignación. Angustiosas son las acusaciones de que es objeto este «ciudadano» digno de figurar entre los más encana-

por Carlos Llorca

llados bandidos de «Las mil y una noche». Robos legalizados, crímenes protegidos por la ley, orgías demoníacas, son los trofeos reales de Faruk.

Hasta hace poco tiempo la estrella de Faruk brillaba en el espacio de las vanidades humanas. En las playas y en los casinos más elegantes de Europa, el monarca de «la trata de blancas y de negras», era victoreado como un emperador de Roma y de otras latitudes. Hoy, todo ha cambiado. Faruk es un deshecho humano, merecedor de la repulsa de todas las conciencias rectas. Esta conclusión nos lleva a establecer ciertas comparaciones. Si el ex rey de Egipto se halla repudiado por los hombres sanos, ¿por qué el general de los camposantos recibe mensajes de los poderes religiosos y políticos internacionales?

Faruk era rey por tradición hereditaria. Desde el punto de vista de las leyes de su país, nadie podía negarle la legalidad jurídica de su reino, como no fuera la voluntad soberana del Pueblo. Opuestamente, Franco es un dictador que se insurreccionó contra un régimen legalmente constituído. Por cada crimen perpetrado por Faruk, ha cometido diez mil asesinatos el déspota ferrolano. Si el antiguo monarca se ha presentado como un inmoral ante la faz del mundo de las fealdades sociales, Franco se oculta como un jesuíta para que nadie conozca sus aberraciones fisiológicas y mentales. Mas entre Faruk y Franco, existe una enorme diferencia, la establecida entre el vencido y el vencedor. El uno, es condenado por haberse dejado arrebatar el reino; y el otro, es bendecido por reinar sobre un montón de cadáveres y, un río de sangre...

Desearíamos de todo corazón que la prensa y la conciencia mundial que acusan a Faruk de innúmeros exterminios nacionales, tuviese el

(Pasa a la página 4.)

CONCEPTOS QUE QUEDAN

En un cuento conocido y ya viejo, había un rey que quería aprender en poco tiempo la historia universal. Reunieron los sabios del reino los mejores libros, pero él siempre exigía una síntesis mayor. Pasaron los días y el rey enfermó gravemente. Los sabios siguieron trabajando para cumplir su deseo antes de que la muerte lo llevara. Pero ya no podía leer. Y cuando moría, alguien se compadeció del soberano y le dijo muy rápidamente: «—Majestad, los hombres nacieron, sufrieron y murieron.»

Si se nos presentara en este tiempo algún gobernante curioso e impaciente, que quisiera aprender sin demasiado esfuerzo un poco de historia, podríamos explicarle lo mismo con palabras distintas: la historia no es más que una secreta y prolongada angustia del hombre por su libertad.

Nelly SAGLIO.

(c) Ministerio de Cultura 2005

SOBRE UN «FAIT DIVERS»

INVITACION a la reflexiôn

ES muy corriente en las costumbres humanas dejar pasar con indiferencia todo aquello que no atañe a la persona interesada. El refrán muy corriente: «Dios para todos y cada cual para sí», es la regla de conducta de la mayoría, y sólo cuando nos sentimos heridos en nuestro fuero interno, llegamos a darnos cuenta de los compromisos que nos ligan a los demás. Entonces, el dolor de la ofensa, agravio o desconsideración recibida, comienza a roernos la conciencia, y víctimas de una educación partidista, nos dejamos llevar por la pasión, extremando a lo infinito aquello que, en muchos casos, sólo merecía un encogimiento de hombros.

Pero no lo hacemos así en muchos casos. El ser bestial que llevamos dentro de nosotros nos conduce a realizar actos de violencia, que una vez calmada la pasión, vemos con frialdad la injusticia de nuestro acto, deplorando el mal gesto realizado. No siempre. Existen personas en las cuales predomina más la bestia que el hombre, y el culto a la fuerza que realiza la sociedad actual para conservar sus privilegios, nos ciega y, no renonocemos el mal que hemos cometido. Por el contrario, lo consideramos como una reafirmación de nuestra potencia, vanagloriándonos de tal hecho. El héroe no es mâs que la «Vilaine Bête».

Esto es en lo que atañe, muy corrientemente, a la conducta individual. Pero existe también el crimen social, motivado por la indiferencia. Esa conducta de apatía general ante la desgracia de los otros, hace grandes estragos. Ante esta situación nadie se considera culpable. Sin embargo, ¡cuántos no son los que se permiten emitir juicios sobre los hechos cometidos por los demás! Nadie ve la parte de responsabilidad que a cada uno nos corresponde de la conducta de los otros. Esa corriente «Y a mi que», que se oye ante las quejas de la desastrosa situación de los más desdichados de la sociedad, es decir, los ancianos, los enfermos crónicos, los mutilados de guerra, de trabajo, de nacimiento, en fin, el conjunto de desválidos sociales, sin familia o alejados de ella, sin hogar, viviendo en los Asilos, en los rincones sombríos de las casas lúgubres, lugares de dolor donde ninguna idea sana puede desarrollarse, donde la desgracia se junta con la desventura, el lamento del compañero, del camarada o del hermano, sin otro consuelo que aquella eterna esperanza que se tiene en ver nacer una sociedad justa, social y humana soñada noche y día. Sueño de infancia en las almas sensibles que nos envuelve hasta la triste vejez...

Pero la gota amarga cae día tras día. La copa de la paciencia y de la prudencia es grande, pero se va llenando poco a poco. Día tras día el volumen de la amargura aumenta sin cesar. Nace la intemperancia, el malhumor, la insociabilidad, y ese «a mí qué», va minando lentamente hasta el apego a la vida. Surge la desesperación en seres que fueron buenos y amables. Se apodera el amor propio salvaje, y una gota de sufrimiento, una sola gota, hace desbordar la copa, y el brazo homicida cae sobre el hermano, el compañero, el camarada más próximo.

¿Por qué? ¡Que importa el motivo! Una cosa futil, una mala mirada, una promesa no cumplida, un favor recibido en mayor grado que otros, o una sîmple amistad traicionada. El fratricidio está cometido; después, viene el juicio implacable de los otros.

Esto acaba de acontecer; este es el «fait divers», en un Asilo donde residen varios de nuestros compatriotas ancianos. Uno de ellos, con frialdad, sin rencor, podríamos decir, no cabía mâs en la copa de la vida, y con premeditación ha herido en el comedor del establecimiento a dos de sus semajantes, compañeros, camaradas, en el momento en que la alegría reinaba entre todos...

Que importa el resto. Quien ha seguido los pasos de ese pobre anciano de 77 años de edad, sabe cómo se ha ido llenando en él, poco a poco, la copa de la amargura. Me decía no hace mucho uno de sus compañeros de exilio y de desdicha: «Es un niño», lo llevan como quieren y donde quieren. Sin embargo el delito está ahí, la llamada justicia histórica le sigue, y él, recordando a sus hijos que tiene en España, escribe en el fondo de su maleta la dirección de sus seres queridos. Una muerte lenta le espera en el calabozo carcelario. No puede sufrir más. La soledad le será un consuelo. Ya no le queda ni la ilusión de ver a los suyos ni a la sociedad justa, social y humana que soñaba en su triste vejez. Ahora, espera nada más que llegue el último momento de su vida, no el fatal, sino el de la liberación del constante «y a mí qué».

Sensibleras, dirán algunas mentes enfermas en cuerpos insanos. Sociólogos, juristas, moralistas de pacotilla, seres a quienes el «mucho saber» ha roído la propia sensibilidad, pasando a ser vulgares «robots» de esta sociedad carcomida donde el culto a la violencia está escondido detrás de aparentes filosofías o dioses de doble mirada, todos estos seres juzgarân, todos tendrân algo que decir. Ninguno hara su «mea culpa». Y, sin embargo...

En las ciudades del exilio existen viejecitos que no tienen para subsistir más que setecientos fran-

(Pasa a la página 3.)

ADMINISTRACION

C. Gallego. Decazevill. Recibido tu giro y conformes.

V. Ballesteros. Nevers. Recibido tu giro y conformes.

J. Giralt. Le Aout-Labarrere. Con tu giro pagas hasta fin de año.

J. Carmona. Montpellier. Con tu giro pagas hasta el número 291.

F. Orallo. Montluçon. Con tu giro pagas hasta final año 1952.

F. Dutu. Limoux. Recibido giro pago hasta núm. 287.

DONATIVOS	*Frs.*
M. Alcubierre. Marsella.	*100*
A. Garcia. Burdeos.	*600*
A. Escobedo. Pressigny.	*800*
F. L. de Montluçon.	*1.070*
F. L. de Manguio.	*500*
DONATIVOS A ESPAÑA	
E. Bailac. Gaillac.	*200*
J. Roca. Gaillac.	*200*
Chinales. Argelès.	*250*

FEDERACION LOCAL DE BURDEOS

Por la presente se convoca a los compañeros militantes de esta Federación Local, a la Asamblea que tendrá lugar el próximo domingo día 2 de noviembre, en el sitio y hora acostumbrados.

Por la Federación Local.—EL SECRETARIADO.

CONTRA EL REGIMEN FRANCO-FALANGISTA

GRAN MITIN CONFEDERAL en Clermont-Ferrand

Los tibios de sentimientos, los vencidos por las fluctuaciones que la vida nos depara, los defectistas sempiternos entregados a la labor de disociación y al cultivo del confusionismo, hubiesen vivido una lección y un ejemplo asistiendo el día 5 de octubre, al acto de afirmación cenetista organizado por la Federación Local de Clermont-Ferrand.

Temíamos que la inestabilidad de la temperatura malograra el éxito de tan loable manifestación, pero no sucedió así. Pese al volumen de lluvia caída interminentemente, nuestra militancia regional, haciendo gala de disciplina y entusiasmo proverbiales patentizó una vez más, su acendrado amor a la C.N.T. y la incondicional adhesión hacia los compañeros del Interior.

El celo que la F. L. de Clermont había puesto en ejercicio a fin de consagrar una jornada a la exaltación de la acusa española, vióse altamente recompensada con aplausos, plácemes y afectuosas muestras de fraternal solidaridad.

EL MITIN

VICENTE GARRIDO

(Secretario de la F. L. de Clermont-Ferrand)

Abre el acto agradeciendo la presencia de compañeros que, procedentes de distintos departamentos, han venido a Clermont para ofrecer un hermoso espectáculo de unidad y compañerismo. Lamenta, sin embargo, la ausencia de otros amigos, de otros luchadores: los camaradas de la U.G.T. quienes, por razones determinantes de orden orgánico, se ven forzados a mantener una línea de conducta constreñida y discreta de acercamiento con las fuerzas exiladas opuestas al régimen franquista.

Vienen hoy, a la tribuna, tres compañeros. Uno de ellos, J. Juan Domenech, os hablará de la C.N.T. El pensamiento de los militantes aguerridos y experimentados en las luchas orgánicas es siempre provechoso y saludable para valorizar nuestras propias concepciones. Gratamente lo escucharemos. Los otros dos compañeros, Boada y Vallejo, respectivamente, pertenecen también a la vieja solera confederal. Ambos han ocupado hasta fecha reciente, cargos de indiscutible representación y responsabilidad en el seno de la Organización madre. Han vivido la tragedia de España. Españoles son y, como españoles alzarán su voz aquí despojándose de todo lastre partidista para que sus palabras puedan entrar en el corazón con la más pura nobleza de expresión y sentimiento.

JESUS BOADA

(Por la F. L. de Clermont-Ferrand)

Me congratulo, compañeros, de hallarme entre vosotros participando en un acto de simpatía hacia los hombres que en nuestro país luchan incesantemente para recuperar las libertades perdidas. Mi satisfacción se acrecienta al advertir en vuestros semblantes el deseo de conocer algo que venga a hacer la luz sobre todo cuanto sucede en el Interior concerniente a la conducta política de los hombres y organismos que constituyen el frente de resistencia contra el franquismo y sus valedores.

Legítimos y encomiables son vuestros deseos. No venimos aquí a mirarnos mutuamente las caras. La realidad nos impone, a todos, deberes más altos y cometeríamos una injusticia imperdonable doblándonos a las flaquezas materiales y rehusando nuestra colaboraración al servicio de las causas nobles en momentos cruciales para el porvenir del pueblo español.

Presiento que, en el transcurso de los años, ante la inconmovible presencia del franquismo sembrando la muerte y el dolor en todos los hogares de la tierra querida, os habréis preguntado. ¿Qué hacen en España? Igual pregunta nos formulábamos nosotros con referencia al exilio.

Hoy aquí, en voto de franca cordialidad, descorreremos la cortina para hablar de España a plena luz y en convivencia. Creíamos, al término de la guerra, que lograríamos superar la derrota pronta y satisfactoriamente al amparo de soluciones propias y las derivadas por la situación internacional. Pero no ocurrió así. Franco se afirmó en el poder y el pueblo, sometido a su tiranía, aislado, depauperado por la miseria, se repliega en el silencio de la fé y de la esperanza. Pudo el franquismo consolidarse a fuerza de represiones y de terror, pero no logró adentrarse en el alma del pueblo español. La insatisfacción se ha ido acrecentando de día en día. Desde hace ya tiempo, ve el coloso minado su poderío a causa de sus propios errores y por las luchas enconadas de banderías y personalismos que se producen cotidianamente entre ellos. Franco ha tenido su época de euforia, pero conoce, también, sus días de inquietud y zozobra. Valiéndonos de esos accidentes puramente internos, los organismos antifranquistas, no solamente hemos intensificado el radio de conspiración con actos vindicativos o que pudieran traducirse en heraldo de espontánea y popular oposición al régimen con miras a la reacción de las potencias europeo-americanas a favor de la verdadera causa española, sino que, sacrificando viejas tradiciones, inmolando buena parte de nuestras convicciones, hemos propiciado climas de conducta e inteligencia con elementos desafectos al común de nuestros principios. Si el éxito no ha coronado nuestros esfuerzos cúlpese a la fatalidad, a la serie de imponderables que siempre surgen en casos similares y cúlpese, nobleza es confesarlo, a que desde el exilio se han malogrado muchos de los propósitos que habíamos concebido. No olvidemos que la distancia empequeñece y deforma el volumen de los objetos. El exilio no aprecia en su justa medida la profundidad de los problemas que en España se viven y de ahí emanan muchos errores. Cuando las circunstancias o los hechos nos permiten regresar a la tierra maternal no encontraremos las cosas tal cual las dejamos. Todo ha sufrido un cambio radical e insospechado. No pensemos en ir a gozar de una mejor posición social inmediata, ni en saldar agravios de índole personal, ni con el deseo de establecer el imperio de una doctrina determinada.

Si nos encerramos en el prejuicio de interpretar la historia como nos la enseñaron en la escuela, caminaremos hacia el fracaso. Hemos de saber leer entre líneas, profundizar en ella para desprendernos de las imperfecciones que contenga.

Mucho camino hay que recorrer para llegar a la primera etapa de lo que constituye nuestra obsesión: derribar al franquismo. Camino largo y espinoso, pero no inaccesible a nuestros pasos. Miremos atrás, recordemos el pasado, acerquémonos a las viejas realidades y en ello encontraremos el ejemplo a seguir: aquel recordado episodio de la historia proletaria del 6 de octubre que tan noblemente nos ofreció el pueblo asturiano.

J. Juan Domenéch

(Por la Organizaciôn de Francia)

Dos satisfacciones caben en mí hoy. La de compartir unos instantes con los amigos de Clermont y la de poder hablar ante los viejos compañeros que han venido de lejos a escucharme sabiendo, de antemano, que nada nuevo podría decirles.

Todos y cada uno de nosotros hemos adquirido de la vida un inagotable caudal de experiencias y esas experiencias han de utilizarse para fortalecer la fé y servir mejor los intereses que defendemos. España nos reclama esa fé y un mayor sentido de responsabilidad.

Yo os hablaré como español y no como cenetista, porque la C.N.T. sólo puede estar en España. El compañero Boada os decía que, desde el exilio, hemos malogrado, quizás inconscientemente, con pasionales escrúpulos, no pocas decisiones conspirativas del Interior y que nuestra actitud daba asiento al establecimiento de un pretendido cordón sanitario destinado a salvaguardar, de posibles desviaciones o componendas, la moral de los principios que cada español sustenta. Ciertamente, debemos reconocer que se trata de un caso típicamente temperamental. Reducimos, minimizamos el problema español al área nacional y prejuzgamos que cada español, fracción o grupo, posee la fórmula razonada y efectiva que, cual panacea, ha de curar los males de nuestro país. La pasión y la ceguera nos alejan de la justa reflexión a que deberíamos entregarnos para analizar serenamente el caso y hacernos razonar de manera conciliante entre la razón y la sinrazón. Triste espectáculo es el que ofrecemos a nuestros adversarios. No, compañeros. El problema español no se resolverá a base de un partido ni de una organización aislados, ni con imposiciones doctrinales de marchamo unilateral. El mal está profundamente arraigado y sus raíces se extienden universalmente.

Demos una mirada al panorama internacional y veremos al mundo dividido en dos potentes bloques: el oriental y el occidental. Ambos poseen recursos económicos fabulosos, sienten ambiciones de predominio, son sagaces, calculadores, comercian con la paz y con la guerra. Cuando dan tres es para recoger seis. Pero no es comedia lo que hacen, es realidad. Se prepara una nueva política europea de administración con mando único. La tercera guerra mundial se está incubando. ¿Llegará o no a consumarse tan detestable conflagración? Nada podemos vaticinar, pero sí es fácil discernir que, con guerra o sin ella, en esa cruzada de hegemonías e insondables apetencias habrá un vencedor que hará caer todo el peso de su dominio sobre las potencias derrotadas y ejercerá un predominio hasta en sus propias aliadas. Y nos preguntamos ¿qué pasará entonces? No cerremos los ojos a estas realidades y preparémonos a examinar la situación desde un ángulo más práctico y provechoso.

Nos lamentamos, compañeros, del vacío que se crea internacionalmente alrededor de la cuestión española. Compartimos la amargura, pero, en nuestro fuero interno, debemos aceptar que con nuestras querellas y rivalidades sólo hemos ofrecido a la faz del mundo democrático, una silueta descorazonadora de imperfecciones e irreverencias, cuando no de incompatibilidad, nada recomendable para inspirar simpatías en pro de la causa que defendemos.

Esa y otras son las razones que coadyuvan a perpetuar nuestra estancia en el exilio y que más fundamentalmente nos distancian de todo cuanto dejamos en España.

Aquí, en el exilio, la frialdad, la indiferencia y el divorcio se han enseñoreado de todos los espíritus. Nos hemos plegado en el ostracismo y la inercia. Escaso ha sido el apoyo moral y material ofrecido a los combatientes del Interior, al contrario, nuestras ofrendas se han traducido en rosario de estúpidos insultos y críticas despiadadas; inoportunas e inmerecidas.

Rectifiquemos la conducta, compañeros y compatriotas. No avivemos el fuego de las discordias ni nos entreguemos a sueños quiméricos e irreales pensando que nos bastamos a nosotros mismos para derribar a Franco y hacer triunfar la justicia. Aquí, en exilio nos ha debilitado. Allá, en España, la lucha continúa e ininterrumpida ha causado, también, sus naturales estragos. ¿Qué hay en España? Restos de partidos y organizaciones cuya acción ha de reducirse a perpetuar la existencia de un movimiento hostil a la política impuesta dictatorialmente, tumbas repletas de cadáveres inmolados por la libertad, cárceles y presidios abarrotados de combatientes, juventudes desinteresadas de nuestros problemas, una C.N.T. y U.G.T. fragmentadas, empequeñecidas por las dispersiones interiores y exteriores. Nuestros hijos no piensan ya como nosotros. Han crecido y son educados en un ambiente diferente al nuestro. La visión es trágica y los acontecimientos se proyectan de manera acelerada. Dejar las cosas a medio hacer es, no hacer nada.

Debemos reaccionar, elevar nuestras conciencias hasta el raciocinio y buscar la solución a los males que nos aquejan en un espíritu de concordia y de unidad con los sectores y organismos afines, convencidos de que la libertad deseada para España no es patrimonio exclusivo de tal o cual secta y sí el anhelo común de todos los españoles.

Miguel VALLEJO

(Por el Sub-Comité Nacional en el Exterior)

El compañero Garrido me ha dedicado unas palabras que considero inmerecidas. No soy orador ni poseo dotes excepcionales de valía alguna dentro de la C.N.T. Soy uno de tantos, un militante entregado por entero a la Organización confederal y si ostento un cargo representativo se debe a un complejo de circunstancias, más que a mis méritos personales.

Parece generalizada la creencia de que cuantos venimos de España a Francia, estemos poseídos de un privilegio moral para decir las cosas en tono fuerte y rotundo. Yo no lo haré así porque entiendo que las palabras duras y los acentos fuertes son incompatibles con el léxico y alteza de miras que debe informar a los hombres de la C.N.T.

No vengo, pues, a zaherir susceptibilidades ni a interponer barreras de odio entre la familia antifranquista. Vengo a cumplir un deber, el deber que nadie debe regatear cuando los intereses generales o de clase así lo reclaman. Aquel que lo elude es, a mi juicio, un soldado desfalleciente que no ha llegado a las trincheras. Eso es lo que debemos evitar: los desfallecimientos para que cada hombre ocupe su puesto de lucha como hasta el presente lo han hecho los compañeros de España.

Justifico vuestras ansias y deseos de conocer cuál es la realidad de lo que ocurre en nuestro país y procuraré, en unos trazos rápidos, ofreceros la verdadera fisonomía del problema.

España está dividida en cinco fuerzas preponderantes: la iglesia, el ejército, el capitalismo, el falangismo, y los trabajadores. Si bien las cuatro primeras, en las postrimerías de la guerra, establecieron entre sí un pacto de lucha común contra la clase trabajadora, al correr del tiempo, surgieron las divergencias, enconáronse viejos rencores y la descomposición moral sobrevino desconyuntando el armazón de su unidad. Toda la política del régimen es política de apariencia. Si algún nexo de relación existe entre los cuatro puntales del fascismo español es el nexo del contubernio que ampara los despilfarros y robos a que todos se dedican sin perdón al más elemental de los escrúpulos y con la más eviesa vivacidad porque comprenden perfectamente que nunca podrán amordazar el pensamiento del pueblo y que están condenados a desaparecer arrollados por la firmeza y el tesón de la clase trabajadora.

Salvo en las paradas oficialmente organizadas, ya no se ven, como antes, a los falangistas, lucir sus bonas rojas. Ni los ciudadanos sufren el rigor de sus incontinencias y provocaciones. Se sienten avergonzados, están poseídos de miedo.

Queda a esbozar la posición de la quinta fuerza representada por la clase trabajadora.

Las organizaciones obreras, especialmente la C.N.T. y la U.G.T., se han mantenido, en todo momento, a la cabeza de la Resistencia al franquismo. Otras fracciones de tendencia republicana o progresista, resurgieron al calor de la lucha y vinieron a unir sus esfuerzos a los nuestros. Conjunta y separadamente, estableciendo pactos, instituyendo normas, hurgando en las entrañas del acuciante problema español, hemos trabajado para que el Interior ofreciera una prueba fehaciente de concordia y absoluta afinidad combativa ante las posibles intervenciones del mundo democrático. Estéril sería enumerar los sacrificios que todos nos hemos impuesto para propiciar ese contacto polifacético dado que cada fracción, forcejeaba con el intento de conservar íntegramente las peculiares características líneas de partido u organización. Pero, en aras de los intereses commes, conseguimos eliminar ciertos escollos y laborar al unísono durante largos períodos y en ocasiones considerados como favorables a los planes preestablecidos.

Algunas de las gestiones realizadas en el Interior, cerca de elementos transitoriamente coaligados al franquismo y, hoy, enemigos encarnizados, nos han valido acervas censuras, particularmente patentizadas por compatriotas y compañeros residentes en el exilio. Silenciemos esos accidentes. Corramos un velo al capítulo de insidias, porque la honorabilidad de los combatientes españoles, está a salvo de toda responsabilidad, a no ser que consideremos como delito o error, el mantenerse estoicamente entre las encrucijadas de la actuación clandestina, dando cara al enemigo y conservando redivivo el espíritu de lucha contra el absolutismo franquista.

Y, para terminar, compañeros, permitid que dediquemos unos instantes a las cosas íntimas. Y, al decir íntimas, comprenderéis perfectamente que aludo a la C.N.T.

El veneno de la discordia se ha filtrado en nuestras venas rompiendo la legendaria fraternidad que reinaba entre la gran familia cenetista. Esa ruptura, al conocerla en el Interior, nos llenó de dolor y zozobras. A pesar de los esfuerzos realizados no ha sido posible armonizar las tesis en litigio y la cuestión ha sufrido sus ciclos de actitudes y posturas violentas, impropiamente fratricidas. Cuando las pasiones se creen no se razona, no se analiza, pero se gesticula, se insulta, se calumnia. Hagamos un alto en el camino, compañeros. No vayamos más allá. No destruyamos nuestra propia obra o lo que de ella existe. Reconstruyamos; afirmémonos, porque nuestra misión no está aún cumplida y nos esperan horas y momentos de prueba en las que todos, como antes, unidos, fortalecidos y esperanzados, hemos de ocupar el puesto preferente en la cruzada contra la opresión y la tiranía.

Este y no otro es el pensamiento y la inquietud del pueblo español. No incurramos en nuevos errores. Tengamos serenidad y confianza ante el porvenir. No ensanchemos el campo de la animadversión y del odio. Sepamos ser anarquistas en la conducta, sindicalistas, afrontando los problemas sociales, y españoles en el conjunto de intereses que se debaten en torno de nuestra existencia.

PARADERO

Se ruega al compañero que sepa noticias o dirección de Miguel Arias Pérez, nacido en Valdefuentes (Cáceres), se dirija a Juan Ortíz, rue de la Chaine, 9, Toulouse (H. G.)

La actualidad COMENTADA

(Viene de la página 1)

Si hubieran estudiado su idiosincracia como es de justicia y razón, se habrían dado perfecta cuenta de la imposible solidifiación de Franco y su régimen a base de pentágonos, rombos o romboides. No es ningún teorema a resolver el problema español y sí una enfermedad fácil de curar al no ser idiopática, desde el momento que obedece a una causa: la dictadura franquista. Cesen, pues, en sus cálculos geómetras absurdos. De seguir imponiéndolas el ridículo continuará y Franco NO SE SOLIDIFICARA. Lo dice una vez más el Pueblo español. Al tiempo.

*

Por motivos de salud, el compañero y colaborador J. Guiraud, se ve precisado a suspender, momentáneamente, su valiosa y eficaz aportación a las columnas de ESPAÑA LIBRE.

Deseamos de todo corazón que el amigo Guiraud, se restablezca lo más pronto posible, para que vuelva a trabajar con su abnegación insuperable.—*R.*

— EL ESTADO —

(Conclusión.)

Se ha alegado que el régimen de la U.R.S.S. se apoya en el proletariado entero, por lo que no puede ser considerado como un régimen personal El argumento es una filfa, ya que en realidad Stalin tiene las riendas en sus manos. Aún si no fuera así, el régimen de la burocracia soviética es despótico. Todos los déspotas tenían sus pandillas que les ayudaron en su triste obra.. En su «Discurso sobre la servidumbre voluntaria», Esteban de la Boetie nos muestra que la tiranía por desgracia, a veces es aceptada voluntariamente, ejerciéndose por millares de ojos que vigilan, por millares de brazos que oprimen, y por millares de cerebros que controlan y dirigen. Tal tiranía es más difícil de eliminar que otra forma del despotismo.

EL ESTADO SOCIAL

En Europa occidental y en el continente americano tenemos el régimen democrático. El sistema electoral garantiza la igualdad de derechos a todos los ciudadanos de ambos sexos. Los socialistas presentan tal régimen como una democracia perfecta y un verdadero Estado popular. Este régimen fué defendido en la última guerra mundial, contra los Estados totalitarios. Los socialistas demócratas defienden la democracia y opinan que todas las reformas sociales, hasta el socialismo, pueden realizarse por la mayoría parlamentaria, socialista o laborista. Según este criterio, no hace falta una revolución sangrienta para conquistar el Estado La victoria electoral de la clase trabajadora permitirá el cambio del Estado liberal en un Estado social. El desarrollo democrático no debe ser interrumpido por intervenciones violentas. Las libertades del ciudadano se salvaguardarán. Profundas reformas sociales surgirán, y el mundo irá hacia adelante. Tal es el concepto de los laboristas ingleses.

El Estado liberal no quiso ensanchar sus actividades por encima del Estado antiguo. Sus funciones más importantes consistieron en elevar impuestos y conducir guerras. Todo lo demás fué considerado como inútil.

Desde entonces, el Estado ha experimentado un cambio profundo. Hoy día, el Estado liberal del siglo pasado ha desaparecido. Su rehabilitación en las antiguas formas es poco probable.

El Estado moderno ha penetrado en casi todos los órdenes de la sociedad humana. Su campo de actividad se extiende a la economía, a la industria, al comercio y a los asuntos sociales. Se ha interpuesto en los conflictos entre las clases patronales y obrera. Organiza obras públicas, construye carreteras, crea y empuja empresas industriales, erige escuelas y sanatorios. El Estado ha monopolizado la educación del ciudadano. En una palabra; se ocupa de los súbditos desde el nacimiento hasta la muerte. Se habla del «Padre Estado» y hay quienes teman que su destrucción será un patricidio social. Casi todos los ciudadanos tienen, en graduaciones muy variadas, intereses creados por el Estado. Así es que el Estado ya no encuentra mucha oposición entre el pueblo.

Por tales razones, el Estado democrático social significa para la mayoría un progreso. La violación y opresión de los súbditos en el Estado autocrático, así como la indiferencia del Estado liberal con respecto a las injusticias sociales, han sido eliminados y superados en la nueva forma estatal. Sus virtudes son, por cierto, exageradas por los defensores del nuevo régimen. Pero es justo reconocer que representa una forma menos opresora para los ciudadanos y más ventajosa para las clases inferiores. No ha destruído los privilegios centenarios de una sola vez, pero se esfuerza en llegar sucesivamente a procurar el máximo de bienestar y de libertades para el mayor número posible.

LA POSICION LIBERTARIA

El Estado democrático social es una nueva forma orgánica de la sociedad, que tiene que ser examinada debidamente, de una manera objetiva. Se desarrolló, con el crecimiento enorme de la población en cada nación, la formación de grandes aglomeraciones proletarias en las ciudades, y concentraciones industriales. Las reformas estatales han sido realizadas, generalmente, por presión de las clases trabajadoras. La existencia del Estado moderno ya es un hecho histórico.

La historia consiste en cadenas de acontecimientos ininterrumpidos. Hay fenómenos que parecen representar un regreso, pero nuevos hechos surgen y el desarrollo se mueve pronto en un plano más elevado que el anterior. En ciertos casos, hechos históricos muestran configuraciones similares a anteriores, dando la impresión de que la historia se repite. Tal repetición no existe; lo que se fué,

por ***Agustin Souchy***

ya no regresa. Lo que hay, no puede ser negado. Lo que viene, será marcado por la herencia del pasado.

El pueblo se levantó, finalmente, contra el Estado absolutista. La clase trabajadora combatió y sigue combatiendo al Estado burgués. Los Estados totalitarios son socavados por movimientos subversivos. Por el contrario, no existen fuerzas revolucionarias importantes para acabar con el Estado democrático social: ni en los Estados Unidos, ni en México, ni en los países escandinavos u otras democracias similares.

Esa es la situación que los libertarios de la vieja escuela tienen que afrontar. De nada sirve luchar contra una abstracción. El Estado ha cambiado su carácter y su contenido. El Estado social no es idéntico al despótico; el Estado democrático no se debe confundir con el totalitario. La realidad no debe ser falsificada. Nuestras miras tienen que ser dirigidas hacia nuevos horizontes.

No se trata de cambiar de posición, ni de renunciar a principios. Nuestra opinión es que los libertarios deben luchar hoy como antes, contra toda amenaza a la libertad. Todavía hay canallas y bribones. Luchar donde y cuando sea, contra las injusticias y en favor de más libertad y más bienestar, es tal vez un quijotismo, pero también un honor, digno de hombres de corazón y de valer.

LA FUTURA ORGANIZACION SOCIAL

En el desarrollo histórico no hay estancamiento. El Estado democrático social tampoco existirá eternamente. Ignoramos qué regalos destinará la caja de Pandora para la humanidad.

Todavía hay mucho a postular, a reivindicar, a realizar. Los Estados nacionales, con sus aspiraciones expansionistas, representan un peligro para la paz mundial. Su sustitución por organismos más perfectos se impone. Y se mueven fuerzas sociales que piden administraciones funcionales basadas en la autonomía de los municipios y en federaciones regionales Se puede enumerar el regionalismo en Suiza. el movimiento aprista en Iberoamérica, y el pro de una Confederación mundial de los pueblos.

Tales esfuerzos todavía se encuentran en su cuna. Para impulsarlos se necesitan fuerzas, dinamismo, militantes abnegados, y un nuevo idealismo revolucionario. Se necesita, ante todo, el espíritu libertario, para impedir que los movimientos progresistas se desvíen y corrompan en su germen.

El campo de actividades para los libertarios y revolucionarios, es vasto en la actualidad, y grande en el porvenir. Sus propósitos son elevados y hermosos: ilustrar las masas, despertar las conciencias, levantar la dignidad y preparar el espíritu para nuevas luchas.

Todavía nos encontraremos en la época de las masas, cuyo reino para Spengler era el fin y la Nada radical. Suscitar las inquietudes espirituales que cambiarán al individuo atemorizado, transformándole en la personalidad consciente de sí mismo: he aquí el gran papel humanístico de los libertarios.

Cuando el personalista haya sustituído al ciudadano, el Estado democrático social desaparecerá. y en su lugar se levantará una sociedad libre.

El régimen del socialismo libertario no es exclusivista en lo económico. Por el contrario, tolera formas variadas y múltiples. El socialismo municipal cabe dentro de su sistema. Empresas municipales, creadas para el servicio de los consumidores, así como tierras comunales, son formas dignas de ser desarrolladas en plena libertad. El monopolismo es opresor. La tolerancia de la variedad garantiza la expresión de la voluntad libre del pueblo. Los monopolios, incluído el monopolio estatal del comercio exterior, tienen que ser rechazados. La intromisión del poder político en la economía, es perjudicial. La libertad exige la coexistencia de diferentes tipos de empresas; con lo cual la economía popular sale ganando. El socialismo libertario pone la pluralidad en el lugar de la uniformidad

REAGRUPACION

La línea divisoria doctrinal entre los antiguos marxistas — socialistas, socialdemócratas, mencheviskas, comunistas — de un lado, y los libertarios del otro, ha sido rota en algunos lugares. La separación entre comunistas orientales y los socialistas occidentales, parece definitivamente consumada. También lo ha sido entre los anarquistas y bolcheviques. No obstante, entre socialistas tipo liberal demócrata y libertarios, hay posibilidades de entenderse en una serie de cuestiones, puntos y problemas. Lo que a primera vista parece paradójico, se explica fácilmente mirándolo más de cerca El desprecio de la libertad coloca a los stalinistas (¿y a los trotskistas?), irrevocablemente en el campo de los totalitarios. El amor y la defensa de la libertad conduce, por el contrario, a socialistas liberales demócratas y socialistas libertarios, a la misma posición de defensa. Tal unión defensiva de la libertad, engendra la tolerancia y constituye un positivo elemento de progreso social. Pero su duración sí termina en el mismo momento en que una de las partes ejerce el poder estatal e intente predominar. La razón de Estado se interpone, la tolerancia ya no se ejerce, y la libertad es amenazada por sus antiguos defensores.

Y así continuará la historia.

(c) Ministerio de Cultura 2005

GENIALIDADES

La conciencia

SI hacemos la siguiente pregunta: ¿En qué momento del desarrollo del ser humano apareció la conciencia?, nos damos cuenta inmediatamente de la relatividad de la expresión. En algún sentido sin duda, y en algún momento, el feto es consciente: una operación cesárea trae al mundo una criatura de siete meses, cuya conciencia no difiere perceptiblemente de la conciencia de una criatura nacida normalmente al final de nueve meses de gestación. ¿Pero en qué sentido es consciente un recién nacido? Se dirá que el recién nacido es consciente del medio que lo rodea, del dolor y el placer, del hambre y del hartazgo.

Escribe Karl Bühler: «Es indiscutible si los impulsos nerviosos a esta edad conducen más allá de aquellas partes de la membrana donde las sensaciones del gusto se producen. Automáticamente estas partes de la membrana están dispuestas para funcionar al momento de nacer. Pero las observaciones de niños que han nacido sin esta membrana, que no difieren en nada de los niños normales durante los primeros días, particularmente en lo que concierne a las más amplias manifestaciones de la vida, parecería indicar que la membrana no funciona inmediatamente.

Es de todo imposible que el niño recién nacido sea un ser «vertebrado» puro, de cuyo sistema nervioso central, sólo la médula, y aquellas partes del cerebro que pertenecen funcionalmente a ésta, son activas. Incluso cuando ciertos sensorios y centros motores del cerebro empiezan a funcionar, no es posible sacar ninguna conclusión de las condiciones de la conciencia del niño. Verdaderamente, el científico es impulsado a declarar que no sabe lo que son las funciones biológicas de la conciencia, y por esta razón, sin duda, hay muy poco o ninguna alusión a ellas en trabajos sobre evolución biológica.

Sin embargo, en el «Homo sapiens», evoluciona una forma específica de percepción que llamamos consciencia, y queremos saber cómo y por qué.

Yo no puedo intentar ni siquiera resumir las investigaciones que han sido hechas en los años recientes sobre el desarrollo de la percepción del niño. Los experimentos de Stern, Bühler y sobre todo los de Piaget y sus colegas. Pero es evidente que lo que llamamos consciencia, la facultad peculiar del «homo sapiens», resalta no de la percepción de espacio, tiempo, tamaño, forma y número como discretos fenómenos, sino de ciertos arreglos particulares de aquellos fenómenos que permiten comparación y discernimiento. Esos arreglos a su vez dependen del desarrollo de la memoria e imaginación, es decir, de la habilidad de acumular las imágenes y representarlas a voluntad.

El lenguaje y pensamiento imaginativo, sólo pueden desarrollarse más tarde en base a la imaginación. Por el momento permítasenos pararnos en el hecho evidente de que la conciencia sólo ha venido al mundo en base a la memoria imagen que los científicos llaman percepcion visual porque son virtualmente claras e intensas, incontaminadas, como estaban, por ninguna asociación visionaria.

HERBERT READ.

Impresiones de un viaje al Sur de España

(Continuación)

ALREDEDOR de las tres de la tarde llegué a Sevilla, con cerca de dos horas y media de retraso del horario oficial. En la España franquista es natural que los trenes no lleguen a la hora prevista. Por algo han conseguido los jerifaltes de la hora que nuestro pueblo llegue tarde a todas partes. En la estación me esperaba un compañero conocido. Cambiamos el saludo fraternal de rigor, no sin discreción, y en su mirada se traslucía un pensamiento vago, lleno de preocupación y de angustia. Interrogación. Cruzamos pocas palabras; de la estación a su casa sólo pregunté por algunos conocidos, deseando descubrir la moral de todos los compañeros.

Ya en el domicilio de una compañera abnegada, sin preguntarme nada, lo primero que hizo fué, prepararme algo de comer. No valieron mis palabras, indicándole que no tenía hambre. Mientras me aseé, ella preparó unas viandas, y me dijo que podía quedar en su misma casa mientras durase mi estancia en Sevilla. Ya nos arreglaremos como podamos; ir a una fonda o a un hotel sería peligroso para tí.

Efectivamente, en aquellos días de represión cruenta se estaba purgando el crimen de dos hermanas estanqueras. Todo estaba vigilado, y máxime cuando la policía estaba convencida de que el suceso tenía caracteres políticos debido a los antecedentes falangistas de las dos asesinadas y a la cantidad de denuncias que éstas habían hecho contra los ciudadanos de izquierdas en el curso de los años trágicos en los que con tanto odio se cebó la hiena franquista en las carnes del indefenso pueblo y, especialmente, en la bella ciudad del Guadalquivir.

Este suceso me fué narrado la misma tarde de mi llegada a la ciudad del ingenio y de la fantasía. Y, efectivamente, la policía había comenzado a detener a numerosos ciudadanos de izquierda, haciéndoles pasar mil suplicios en jefatura y en el inmortal cuartel del «Sacrificio», recibiendo palizas de espanto como presuntos autores del crimen. Sin embargo, la verdad de este suceso la dió a conocer más tarde la prensa falangista, manifestando que los asesinos eran tres delincuentes comunes. Y, fué entonces, cuando pensé que todo un pueblo generoso y humano estaba a merced de los caprichos de un jefe de policía, venal y torpe. El ciudadano español vive pendiente de cualquier mano vengativa que quiera señalarle con el dedo...

Conocí Sevilla antes de la guerra civil. Y en los años 1942 y 1943, la visité en varias ocasiones.

SATURNINO AGUADO

Siempre sentí deseos de conocer y examinar los sitios más típicos de la capital. Antes de la guerra civil, era Sevilla una ciudad dinámica, mostrada a través de mil facetas, presentaba un porvenir risueño. Más tarde, ya eran otras sus características. Y actualmente, causa espanto ver cómo se desenvuelve la clase trabajadora.

Jornales de hambre y de miseria, vivienda cara y escasa, y lo que es peor de los materialismos, la degradación y la venta de las conciencias. El sueldo de un oficial en cualquier especialidad que realice no pasa de las 250 pesetas, con puntos, pluses y demás zarandajas inventadas por la legislación del trabajo fascista. Y no hablemos de la situación de un obrero-peón, que difícilmente gana 15 pesetas. A muchos compañeros les pregunté cómo podían vivir la desdichada vida que se vive en todas las regiones de España...

Las localidades de la provincia recorridas por mí, todas tienen el mismo sello de apatía, de abandono y de terror en las clases laboriosas. La mayoría de los pueblos que están enclavados en la serranía han sido arrasados por los vándalos del tricornio en su segunda o tercera *limpieza* de los «enemigos del régimen». Guadalcanar, Cazalla, Posada, las Navas, etc., etc., son testigos presenciales de las hazañas llevadas a cabo por estas hordas que, ayudadas por ciudadanos *honorables* de los pueblos mencionados, han cubierto de luto y de dolor a muchos hogares humildes.

Paseando una tarde por las afueras de uno de estos pueblos, junto con un compañero de la localidad (aun quedan hombres libres fuera de la quema) me contaba hechos que hacen crispar los puños. Al salvar la carretera, junto a unos grandes precipicios, el compañero X, se detuvo y me dijo: «Fíjate en el fondo de este barranco, junto a aquellos guijarros afilados como cuchillos toledanos, fué a parar el cuerpo del compañero B., tirado desde aquí cuando aún estaba con vida. La Guardia civil realizó dicha *operación*, a fin de simular un suicidio y para que la fisonomía de nuestro militante quedase desfigurada. Mediante este hecho salvaje se pretendía que no se notasen las heridas que había recibido en el cuartel de la Guardia civil... No puedes figurarte—seguía diciendo mi interlocutor—la entereza de este compañero desaparecido. Te aseguro que era un hombre de los que hacen época.

Triste episodio... El compañero sacrificado por la benemérita, pasó más de quince días recibiendo martirios sin cuento, con el fin de acabar con su espíritu indomable. La gente del lugar, cuando el cenetista estaba recibiendo las palizas horribles, quedaban sorprendidos. Los *ricos* comentaban el hecho, diciendo que el cuerpo del maldito cenetista tenía que ser de acero para no confesar lo que sabía. Y la clase trabajadora, orgullosa de tener hijos de altas cualidades, decía que sólo los hombres de la C.N.T. son capaces de llegar a sacrificar la vida con un desprendimiento tan místico y sublime, demostrando que cuando se siente una idea se sufre y se muere con la satisfacción del deber cumplido. Otro día tendremos ocasión de decir algo más sobre nuestro querido pueblo, que, cargado de cadenas, martirizado y doliente, no se da por vencido en la lucha que tiene empeñada por rescatar la justicia y la libertad.

INVITACION a la REFLEXION

(Viene de la página 2)

cos mensuales, que les ofrece la caridad pública. Existen tuberculosos salidos de los sanatorios, semicurados que con lo máximo que la ciencia les ofrece y los brazos de la desesperación son los únicos que les esperan. Así van a los muelles de carga y descarga, fábricas de productos químicos, a los lugares que debido a lo malo que son nadie les pide documentación para trabajar. De allí van a parar al hospital, y poco después, con los pulmones reventados, a las páginas necrológicas de la Prensa.

Perdidos en los sanatorios donde nadie los va a ver, tenemos una cantidad, alarmante por el número, de hermanos, compañeros y camaradas que, gracias al sentimiento de fraternidad que existe con sus compañeros y camaradas franceses, pueden soportar ese aislamiento, base de su posible curación.

Y los asilos; viejecitos que en los asilos estáis, ¡qué crimen habéis cometido? Después de una larga vida de infortunio, por haber nacido en el país del eterno abandono, ¿quién se acuerda de vosotros? Harapientos, semidescalzos, sin poder fumar a voluntad, una forma de conservar su ilusión de ayer, inválidos, mutilados por la razón que sea, que deambulaís por los pueblos y ciudades del exilio engañando con sonrisas amargas las muchas desdichas que os agobian, ¡que dolor mayor que el que sufris moralmente por el gran abandono que os cerca!... ¡Quién podra juzgaros mañana si un delito cometéis? Nadie, porque NADIE se acuerda de vosotros, y sois víctimas de ese, «y a mí qué».

Se acerca el invierno. Todos estos compatriotas, compañeros y camaradas lo ven venir con terror. Que nadie hable de colores ni de carnets, no sois mariposas ni formáis parte de ese gran conglomerado de perdidos. Abandonados, sí; pero perdidos, jamás, ya que en vuestras mentes existe todavía la ilusión, aunque sea la triste ilusión que ronda vuestra vejez y desdicha.

¡Cuántas veces una alegre «tournée» sobrepasa más de los quinientos francos!... ¿Cuántas veces una simple corbata cuesta quinientos francos! !Cuántas veces la ilusión de un par de horas llega a esa suma, por poco que uno sea acompañado.

No; no pedimos caridad, no nos agrada eso. Sólo quisiéramos que todos pensaran, que cada uno se convenciese de que no se puede construir nada verdaderamente sólido si previamente no desplegamos una actividad solidaria entre nosotros mismos que demuestre nuestra supremacía social y humana. Sin esta cualidad somos igual que los demás, y como los demás no tenemos derecho a enjuiciar a nadie por un «fait divers», ya que bien mirado, también nosotros somos culpables. Ese, «y a mí qué» que se oye cuando un quejido viene de cualquier parte, sea quien fuere quien lo exhale, es la demostración inequívoca de un complejo de inferioridad humana, negación completa de nuestra causa exilada.

Mariano PUENTE,
Presidente de la Federación de Enfermos F.E.E.C.I.

Panorama cultural

(Viene de la página 4)

piezos, se resume en este consejo de un viejo magistrado a un joven fiscal amigo nuestro: «ten presente que aquí al que no hace nada no le hacen nada». Frases como ésta resumen todo un espíritu ñoño y mezquino de la burocracia ilustrada española.

A nuestro juicio, a esta concentración del esfuerzo en las primeras edades y a la relativa flojedad posterior, se debe que las jóvenes capacidades tan cuidadosamente seleccionadas den un rendimiento al país que no es malo, pero que es inferior al que debiera esperarse de los que iniciaron los estudios con tanta brillantez.

La enseñanza técnica media y el adiestramiento obrero nunca fueron muy atendidos. Así ocurre que nuestros obreros y maestros, al contrario de lo que ocurre con los ingenieros, tienen que despabilarse en la dura lucha por el pan a lo largo de toda su vida. Quizás por esa lucha constante se mantengan más «en forma», pero sus posibilidades en general son muy limitadas porque les han faltado conocimientos de cultura general y los fundamentos teóricos de sus oficios.

Vivimos hoy en una época en que con el desarrollo del maquinismo, la enorme variedad de las industrias, la racionalización del trabajo y el dominio de la energía se presentan multiplicidad de oficios y por tanto de oportunidades a los hombres de espíritu inquieto y despierto. En España es frecuente encontrar gentes que ven con horror este nuevo panorama económico, sobre todo entre las clases acomodadas. Pero muy difícilmente veréis que los obreros españoles no acepten con gusto todas las innovaciones y pongan todo su empeño en asimilarse.

Nuestro criterio en cuanto a las posibilidades culturales es optimista. La detención en el avance cultural que ha tenido lugar en ciertas esferas es sólo un fenómeno pasajero debido a causas políticas que se contrarresta ya por el gran contacto cultural establecido con todo el orbe por la gran emigración política, por la particular adaptación de nuestras gentes de estudio y de trabajo a los problemas técnicos de hoy y, sobre todo, por la constancia y la tenacidad que ponen los españoles en su elevación cultural.

M. DIAZ.

LO PRIMORDIAL ES LIBERAR a España

Por mi parte violaría todos los principios del mundo con tal de salvar a un hombre; lo que por lo demás, sería respetar el principio, pues según mi opinión, todos los principios morales y sociales se reducen a este solo: al bien de los hombres, de todos los hombres.

E. MALATESTA

HEMOS mantenido en infinidad de ocasiones que una de las tareas más urgentes e inmediatas que incumben a cuantos organismos se hallan interesados en la liberación del Pueblo español, era, sin duda, la dejación momentánea y transitoria de los procedimientos tácticos de lucha con el fin de establecer y concretar el objetivo común a conseguir: la liberación del Pueblo español.

Si como expresaba el ilustre pensador italiano, todos los principios morales y sociales se reducen a la consecución del bien de todos los hombres, precipitar el derrocamiento del régimen que lamentable y desgraciadamente sufre nuestro Pueblo, es la tarea más urgente a realizar, lo inminente y primordial. Hemos repetido hasta la saciedad, que lo que más cuenta para nosotros es liberar a España. Deseamos ante todo la solución que acabe con el drama del país hispânico. Todo lo demâs, implica, ante los ojos de los hombres conscientes y voluntariosos que continuamente laboran por el mejoramiento del presente y del porvenir, un hecho transitorio, es algo que puede posponerse para darle prioridad el día de mañana. Porque lo que cuenta en la presente situación es, el ser humano que está por encima de todos los principios, y que merece que los principios le ayuden a liberarse.

Tratando de conjugar esta humana interpretación, la C.N.T. tanto del interior como del exterior, ha resuelto en su Comicio últimamente celebrado en Toulouse, someter una vez más a consideración de los demás sectores que luchan contra Franco, una decidida plataforma de actuación positivamente constructiva. El proyecto confederal es de firme espritu práctico y realista, visando un objetivo: el hundimiento del régimen falangista, permitiendo la instauración del ejercicio de las libertades públicas y de las prerrogativas democrâticas inherentes al Pueblo español. Y, nuevamente, en virtud de las actuales circunstancias, la organización confederal ha recogido y recopilado el pensamiento colectivo de los españoles dignos de serlo, que aspiran a salvar al país de la miseria, de la corrupción y de la barbarie.

Contraste y sublime paradoja. Han sido los abnegados e inquebrantables militantes del interior, esos Hombres sin nombres, quienes a nuestro juicio, con un acierto digno de admiración, han considerado que la C.N.T. no debe permanecer ajena a la suerte de los españoles. Guiados por su responsabilidad social, los confederales han examinado resuelta y detenidamente la situación española, adoptando la posición que las circunstancias y los momentos presentes aconsejan.

Agotados ciertos recursos basados en perspectivas que prometían ser esperanzadoras; vencido el nazifascismo en virtud de los victoriosos avances de las armas llamadas democrâticas, la Confederación Nacional del Trabajo se ha visto precisada a examinar minuciosamente el problema nacional, buscando la manera más eficaz de derribar al franco-falangismo. *«No admite demora el disfrute de la democracia para los españoles amantes del progreso y de la libertad.»* Así se han expresado por boca de sus delegados, los dignos militantes cenetistas de España, esos valientes defensores de la libertad.

J. Berruezo Romera

La C.N.T. no vacila en fijar posiciones transitorias tendentes a conseguir la liquidación del franquismo, y dice presente a todos los hombres y organismos de buena voluntad que aceptan la lucha antifranquista.

La Confederación, que ha decidido mantenerse fiel de los principios democráticos, federalistas y libertarios que le son consubstanciales, ha resuelto adoptar una postura de estrecha colaboración con los demás sectores contrarios al régimen de Franco, sin que ello signifique el menor desvío de su trayectoria inicial y permanente. Si verdaderamente se desea el hundimiento de Franco y Falange se impone la constitución de un sólido bloque democrático y antitotalitario que permita, con garantías de éxito, el establecimiento de la libertad en nuestro país.

Es evidente que nosotros aspiramos a la transformación de la sociedad; pero en nuestro concepto, esa transformación será establecida con mayor posibilidad de una manera evolutiva, alcanzando progresos diarios hasta llegar a la meta final. La experiencia nos demuestra que de nada sirven los hechos de violencia para establecer una sociedad ideal. Sin embargo, ello no es óbice para estimemos conveniente el empleo de la fuerza para vencer a la tiranía, o como también decía Malatesta: «Somos partidarios de oponer a la violencia que oprime, la violencia que libera como estado de legítima defensa.»

En lo que concierne al hundimiento del fascismo español, no existe ni puede haber disyuntiva: La C.N.T. ha sido, es, y seguirá siendo determinante por su base federalista y apolítica; pero tal concepto no debe implicar que haya de desentenderse de velar por las libertades públicas cuando éstas se hallen en peligro, de sanear la administración, de influir en la evolución de la cultura, etc., etc., en todos las tareas del trabajo nacional y exterior. Y el régimen franco-falangista, no solamente tiene suprimida la libertad en España, sino que pone en peligro constante la salud, la justicia y la vida de los españoles. Justo es, pues, que aunemos todos los principios para salvar a un Pueblo martir y abnegado que vale más que todas las teorías y todos los credos.

DOS FUERZAS DECISIVAS
El Estado y el Sindicalismo

SI verdad es que todos los Estados tienden a la dominación y la autoridad, no es menos cierto que no todos los Estados son iguales. Existe una gran diferencia entre el Estado liberal y el Estado absoluto. No podemos medir todas las cosas con el mismo cartabón. El Estado despótico es la encarnación más completa y definitiva de la tiranía. Nada puede esperarse de tal actuación estatal, como no sea la muerte de las libertades públicas.

El Estado liberal representa una evolución en la vida de los pueblos; ha permitido el desarrollo de las condiciones económicas generales, garantizando, en cierto modo, la libertad del hombre. Otro tanto significa la Comuna, cuya transcendencia social se asevera como uno de los instrumentos más eficaces para descentralizar la máquina brutal del estatismo político. Mucho se esperaba del llamado *Estado proletario*, que ha venido a sumir a las masas en la peor y más abyecta dictadura que ha conocido la humanidad. Esta concepción del Estado es condenable porque ciega los ojos, oprime los brazos y conduce los cerebros proletarios para que las clases oprimidas no puedan alcanzar la verdadera emancipación socialista y libertaria.

Dicen que las naciones marchan a crear nuevos Estados sociales. Todo lo que sea evolucionar hacia la democracia y la libertad, es saludable y prometedor. Sin lugar a dudas que una organización empeñada en corregir los abusos del poder puede procurar el bienestar y la convivencia ciudadana dando paso libre a una nueva organización económica de tipo socialista y experimental. Mas a pesar de reconocer que no todos los Estados son iguales, cabe manifestar que el Pueblo que trabaja y que crea todas las riquezas, nada tiene de común con el Estado. Tarde o temprano, cada Estado que surge, aún más liberal y democrático, se convierte en un instrumento al servicio de las clases dominantes.

La presencia de las masas obreras en la vida política y social, viene planteando desde hace muchos años, nuevas tácticas de lucha tanto por parte de los poderosos como del lado de los oprimidos. Forzado por los hechos y la necesidad de mantener los viejos privilegios, el Estado actual se convierte en una poderosa máquina política, en un de salir al paso a la irrupción cada vez más creciente de los trabajadores en los asuntos nacionales e internacionales. Frente a la violencia creciente de los Estados y al recrudecimiento de las posiciones nacionalistas, la fuerza consciente y responsable del movimiento obrero debe luchar con tácticas nuevas para cimentar sus posiciones sociales.

El sindicalismo es una organización de relaciones cívicas y morales entre los hombres, una vasta cooperación económica y constructiva, y un centro de apoyo muto, de protección y de seguridad de los intereses del clase. No vanamente, el sindicalismo es una fuerza viviente y, una realidad innegable.

La nueva situación política del mundo plantea una nueva táctica

P. Sànchez

social. El sindicalismo es una fuerza cohesionada, que no puede transformarse en instrumento del Estado, sino en centro de organización y de lucha para asegurar las conquistas económicas y sociales de los trabajadores. Debe ser una fuerza al servicio de la descentralización, restando poder al estatismo. Con razón se ha dicho que la mejor táctica antiestatal es la utilizada por los sindicatos revolucionarios. Sindicalismos es, acción directa social, que no es decir algarada ni violencia, excluyendo al Estado de las relaciones humanas. Aquilatando la hora actual, nuestro movimiento libertario debe recoger la lección que nos imponen las nuevas circunstancias.

No es posible vivir de palabras, se impone una actuación coordinada e inteligente para instaurar poco a poco, cada día, evolutivamente, los postulados libertarios. Hemos nacido para cumplir una función social y socialista y no podemos perecer sin realizar nuestros ideales. Que el tiempo apremia y el progreso no se detiene ante la inercia de ningún cuerpo incapaz de accionar con energía y vigor.

Hay que hacer la revolución de todos los días, de todas las horas. Así se hace labor constructiva e historia edificante. El momento actual exige nuevas tácticas de acción. Hay que controlar la economía, participando en todos los centros administrativos desde cuyos lugares se puede minimizar y contener la gestión centralista del Poder político. El montaje de cooperativas libres, puede facilitar grandemente nuestra tarea constructiva. Se impone la autonomía de los sindicatos obreros frente a los partidos políticos. Ningún partido puede convertirse en cerebro del movimiento obrero. Sólo el sindicalismo es la cabeza, los miembros y la conciencia de la organización social presente y futura del mundo.

Actualmente, nadie puede prescindir de la fuerza creciente de los sindicatos. Los Estados totalitarios organizan y controlan la fuerza obrera para sostenerse. Los países democráticos tienen necesidad de parlamentar y establecer acuerdos con los sindicatos. Estamos en la época de las masas, como diría el fecundo pensador español J. Ortega y Gasset. El proletariado organizado ha dado el paso más gigantesco que se ha conocido en la historia social. Resistiendo contra los abusos políticos, en defensa constante de los intereses de clase y protegiendo incesantemente a los asalariados, el sindicalismo ha pasado a ser la fuerza coordinada y esperanzadora del obrerismo militante.

El sindicalismo es la lucha constante por las conquistas sociales, preparando a la clase obrera para que sea capaz de administrar la economía socialista y de orientar la cultura libre. El sindicato es la célula económica del nuevo orden social. Donde haya una posibilidad de hacer algo útil por los demás, ahí debemos estar nosotros arrebatando fuerza al Estado, y creando sociedades libres e independientes. Con alta razón enjuicia la Ponencia confederal aprobada recientemente en el Pleno Extraordinario de Toulouse, los problemas palpitantes del movimiento obrero internacional. Con uno de los pasajes de esa Ponencia constructiva y de alto estilo social queremos dar un cierre de conocimiento a este trabajo:

«Las concepciones libertarias deben renovarse incesantemente si no quieren negar sus principios filosóficos basados en la ley de la evolución. No basta presentar una teoría futurista. Lo que importa es elaborar actualmente nuevas perspectivas de un socialismo libertario multiforme y cooperativo que, sin abandonar la lucha de clases, se convierta en la verdadera orientación de todos los hombres de buena voluntad que estén dispuestos a trabajar en favor de una transformación esencialmente humana.»

Exacto. El sindicalismo libertario ha de encontrar la manera de colaborar con todas las fuerzas sanas de la sociedad, sirviendo al movimiento obrero en la lucha contra el Estado, y avanzando con paso seguro y firme a la consecución de nuestras finalidades de liberación y de reconstrucción universal. Esta es la única manera de que de las dos fuerzas poderosas que hoy están en lucha decidida y tenaz, triunfe el sindicalismo libertario frente a todos los Estados que niegan la ley del progreso dificultando el desarrollo de la inteligencia, y de la libertad del hombre.

Ce numéro a été imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production)
Ateliers : 61, rue des Amidonniers
Siège social : 26, rue Buffon, *Toulouse*
— Téléphone : CApitole 89-73 —

INSTANTÁNEAS de la SEMANA

ANTES Y DESPUES

Erase una vez un señor que decía: «Los soviéticos son unos incomprendidos, pero en el fondo unos buenos chicos con deseos de amar y de ser amados».

Este mismo señor ha dicho días atrás: «Los soviéticos son unos tipos de la peor especie, dictatoriales, falaces, inhumanos...»

Y es que aquel señor que hablaba de la bondad se llamaba simplemente Kennan, mientras que el otro era un mister Kennan, embajador U.S.A. en Moscú, que había hecho ya una triste, muy triste experiencia.

U.S.A. (PAIS JOVEN)

Así que al ilustre embajador U.S.A., le faltó tiempo—una vez fuera de la U.R.S.S.—para despotricar violentamente contra el país cerca del cual está acreditado, lo que le ha valido las risitas y los reproches de los no menos ilustres colegas de otros países, quienes entre ellos se ha dicho: ¡Ah!, esta juventud irreflexiva...

CONTROL Y EDUCACION

Copiamos de un comunicado oficial del Congreso del P. C. ruso: «Cuando el anterior Congreso, los efectivos controlados se cifraban en 2.477.852 miembros. Hoy el partido se compone de 6.882.145 además de 16 millones de los JJ. CC. (konsomols) y 19 millones de «pioneneros».

Caramba, pues esto nos demuestra que aunque los verdaderos dirigentes no son muchos, las gentes que controlan y educan «comunísticamente», forman casi la cuarta parte de la población total. Peligroso, muy peligro esto para el porvenir de la libertad humana.

ATENCION: ¡PELIGRO!

Dice el Instituto Real Británico de A. E.: «Dentro de cinco años, Alemania será el país más potente —bajo todos los aspectos—de la Comunidad Atlántica o del OTAN que para el caso es lo mismo.

Lo que nos hace recordar aquellos luctuosos años que marcaron «el renacimiento alemán», dicho de otro modo, la llegada de Hitler con su nacionalismo fascista. ¿Es que no se va demasiado lejos dando rienda suelta a Alemania?

TODOS A UNA

El informe de Malenkov ha sido aprobado unánimemente por todos los delegados al Congreso de Moscú.

¿Qué hubiera sucedido si alguno de los presentes se hubiera atrevido a criticar una de las comas simplemente del famoso informe «antiimperialista»? Pero no; tales suicidios no existen en la U.R.S.S.

ASESINOS GRAMATICALES

El Estado franquista ha considerado oportuno la creación de escuelas de periodistas.

En efecto, no hay sino leer la prensa franquista para darse cuenta inmediatamente que a los «escribidores» pagados del régimen, les hace más que falta, el ir a la escuela... pero a la escuela primaria.

¿MONARQUIA EN VISTAS?

Metido, pues, en gastos el régimen, he aquí que se ha decidido por fin a conceder créditos para continuar las obras del Teatro Real de Madrid.

«Don Juan está en la frontera», parecen decirse los monarquizantes, frotándose las manos.

Hay que ver cómo van las coronas.

LA COSA CAMBIA

Parece ser que cuando hace unos días el pueblo inglés tuvo conocimiento de la «feliz explosión» de su flamante bomba atómica, una alegría desbordante se apoderó de los flemáticos británicos.

Y cuando pensamos que no hace mucho tiempo, esas mismas personas se levantaban contra todo empleo y posesión del artefacto en cuestión...

LIMPIEZA

El general Neguib se ha cargado limpiamente a Nahas y compañía, y además le ha amenazado con un proceso.

Al mismo tiempo ha indicado la posibilidad de procesar al ex rey Faruk por crimen y complicidad de asesinato.

Todo esto es un magnífico pretexto para suprimir limpiamente todas las subvenciones económicas que la demasiada larga familia real cobraba del tesoro egipcio, y para hacer saber a los egipcios que su ex rey, era un pajarraco indeseable.

CON LA MEJOR *intención*

(Viene de la página 4)

que se hace pasar por tal, lo que no es precisamente lo mismo».

Los jefes de Estado que han ocupado tal puesto por medio de la violencia, cometen, por lo menos, un desfalco en perjuicio de la soberanía popular... aparte de todas las demás injusticias y arbitrariedades. Y todo el mecanismo gubernamental, y también el que actúa a la escala provincial o municipal, constituye asimismo una ininterrumpida serie de desfalcos.

Cuando yo efectué el servicio militar, en el cuartel se contaba—falso o cierto—un cuento o historia, que me pareció gracioso. Una mujer visitó al capitán de una compañía para que obligase a un soldado a casarse con la hija de la reclamante, a causa de ciertos tratos íntimos hasta las últimas consecuencias.

El oficial respondió: «No tengo autoridad para hacerlo; pero si la tuviera, tampoco le obligaría a casarse. La vida militar, señora, se reduce a esto: a jo... robar al que se tiene debajo. El general jira una visita al cuartel y al comprobar la menor falta se lo dice al coronel, a quien le j... que le hagan tales observaciones. Este se queja al teniente coronel, y éste al comandante, quien a su vez se quejaría ante mí si la falta se hubiese cometido en mi compañía, y excuso decirle, señora, lo mucho que a mi me j... que me vengan con tales quejas. Total, que la observación se formula sucesivamente, al teniente, al alférez, al suboficial, al brigada, al sargento y al cabo, y a todos les j..., en mayor o menor grado, que se quejen de algo que haya sucedido, y es que cada uno ha ido jo... robando a su inferior jerárquico. Y como el soldado no tenía ya a quien j..., ha j... a la hija de usted, señora».

El militar franquista, viendo el ejemplo que le venía desde arriba, y no teniendo ya a quien desfalcar, ha desfalcado a la caja del regimiento, llevándose diecisiete millones.

ENETARE.

¿QUIEN DIJO MIEDO?

El mariscal Beria, omnipotente amo de la policía secreta soviética, ha lanzado su canita al aire en el Congreso de Moscú. Entre otras cosas ha dicho: «Hay que ser un verdadero idiota rematado, para imaginar que los rusos van a dejarse asustar por las amenazas imperialistas...»

Tiene razón Beria, qué diablos. Sólo hay una cosa que siembre el pavor en los habitantes de la U.R.S.S., y es precisamente el colosal sistema policial montado por él mismo y sus antecesores.

Gran Tômbola pro "España Libre"

Ha quedado organizada una gran tómbola a beneficio de nuestro semanario «ESPAÑA LIBRE».

Los premios que figurarán en el sorteo, son los siguientes:

1. — Un valioso y moderno aparato de radio a toda garantía, donativo ofrecido por «España Libre».

2. — Un magnífico estuche conteniendo soberbia pluma estilográfica Watterman, plumín oro, donado por el Sub-Comité Nacional.

3. — Un lujoso lote de libros de ciencia, arte y literatura, donativo hecho por nuestro Comité Nacional.

El sorteo de estos lotes se verificará en Toulouse, en el domicilio del Sub-Comité Nacional, 47, rue Jonquières, en presencia de una comisión de la F. L. de Toulouse.

(c) Ministerio de Cultura 2005

ESPAÑA LIBRE
CNT · ORGANO de la FRANCIA del CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO · AIT

CORRESPONDENCIA : Al Administrador F. Romero.
Giros a: Toulouse C.C. 34-629 "España Libre" 47, rue Jonquières, Toulouse (Hte.-Gne.) Director: R. LIARTE.

CON LA MEJOR INTENCION

UN DESFALCO MAS

UN oficial del ejército franquista, de cuyo nombre no quiero acodarme, «ha optado por la libertad», como escribiría Kravchenco. Pero así como cierto poeta fácil escribió «la vida sin amor no se comprende», el militar franquista debió entender que la libertad sin la «pasta», no se comprende tampoco. Amando, entrañablemente, a la tierra que le vió nacer, se percató de la intensa añoranza que deberá invadir su sensible corazón al verse alejado de ella; y para consolarse—tan sólo para consolarse, conste así—no salió solo de España, sino en la buena compañía de varios millones de pesetas, que una estimación superficial calcula en diecisiete.

Ni me alegro de lo sucedido ni justifico la acción de quien, hasta ahora, para sus colegas debía ser un pundonoroso, dignísimo, bizarro —y tal vez, también, heroico—militar; con una historia castrense de lo más brillante. Yo para los militares que se sublevaron en julio de 1936 no tengo otro sentimiento que el de lamentar que no se hubiesen caído todos en poder de las fuerzas que permanecieron fieles a la República, para ser juzgados por la vía sumarísima como se hizo en Barcelona, en Madrid y en otros puntos. Ahora bien, si no me alegro del desfalco—con menos motivo, porque al fin de cuentas será el pueblo trabajador quien, como siempre, en más alto grado pague las consecuencias, como las paga de todo el desequilibrio y ruina provocados por el franquismo—creo que el aludido militar ha sido un poco víctima del ambiente. Trataré de demostrarlo.

En abril de 1931, se celebraron unas elecciones convocadas por la monarquía. El pueblo, en uso de su perfecto derecho, se pronunció contra un régimen que había dejado de ser constitucional el 13 de septiembre de 1923 y votó contra él. Alfonso XIII, advertido por el Comité que presidía don Niceto Alcalá Zamora, marchó a Francia, sobre todo cuando supo que el director general de la Guardia civil respetaba la voluntad popular. Se formó un gobierno republicano interino, se convocó a elecciones para diputados a Cortes y a ningún partido se le impidió presentar candidato. Después se constituyó un nuevo gobierno teniendo en cuenta el resultado de la elección, las Constituyentes confeccionaron una nueva Constitución, se eligió democráticamente un jefe de Estado y la legalidad republicana siguió su camino. Yo, ciertamente—como les ocurría a otros ciudadanos—no apruebo la totalidad de la obra llevada a cabo por los gobiernos elegidos a partir del 14 de abril de 1931, y lamento que, a veces, gentes incontroladas cometieran actos que reprobé, repruebo y reprobaré siempre.

Pero ¿qué hicieron los enemigos del régimen, con los militares en cabeza? A los pocos meses de proclamada la República, el general Orgaz intentó levantarse en Navarra y al saber que no contaba con bastante fuerza, gestionó—hay pruebas de ello—que los jóvenes nacionalistas vascos se sumasen a su empresa, pero recibió una negativa rotunda de parte del diputado don José Antonio de Aguirre. Gestiones posteriores, practicadas por otras personas, fracasaron también. Un año más tarde se levantaron «los caballeros del 10 de agosto». Y menos de cuatro después, tuvo lugar el alzamiento faccioso que triunfó gracias a Hitler, a Mussolini y a los moros.

Desde que el presidente de la República y el jefe del gobierno republicano marcharon al exilio, en el territorio del Estado español actúa un poder ilegítimo y faccioso. Porque no puede haber jefe del Estado—salvo en los casos de monarquía hereditaria—que no haya sido elegido por el pueblo. Como no hay tampoco gobierno legítimo como no sea el que presida un hombre designado por un jefe de Estado, elegido a su vez, regularmente. Ahora bien; a consecuencia del triunfo de la rebelión militar—y aun dejando aparte, por esta vez, el millón de muertos y los «Guadarramas» de ruinas acumulados—, hay un general que actúa de jefe del Estado y de jefe del gobierno y que nombra a los ministros a su gusto. Además, no hay desinterés. Se dice que el señor Oliveira Salazar, vive con la misma modestia que antes de ser

ENETARE

ministro y presidente del Consejo. El señor De Gasperi, jefe del gobierno italiano, habita, exactamente, el mismo piso que habitaba antes de llegar a la presidencia. Dice que obrando así quiere demostrar su deseo de no aprovecharse de la situación, aparte de que el día en que deje su cargo, no le vendrá cuesta arriba vivir modestamente como antes. Pero éste no es el caso del general Franco. Habita en El Pardo y cuando quiere, en la Casa de Campo. Antes no tenía yate, y ahora sí. Y compra en Alemania, y de seis en seis, caballos de los llamados «de pura sangre». Y así sucesivamonte, muchos ministros y altos cargos; porque si algunos de ellos tenían, ya antes de 18 de julio de 1936, una fortuna personal importante, en la mayoría de los casos, no es así.

Hace dos años, tal vez, un amigo me dijo: «Acaban de detener a una joven que se presentaba en los centros oficiales gestionando la solución de diversos asuntos, con lo que se lucraba. Difícilmente hubiera podido resolverlos sin hacerse pasar por sobrina del ministro de Industria y Comercio señor Suances, lo que es falso».

Mi respuesta fué la siguiente: «Diga usted que ha sido detenida una joven que se hacía pasar por sobrina del señor Suances, quien, a su vez, *se hace pasar por ministro de Industria y Comercio*. Porque si aquella joven no es de la familia del citado señor, éste, desde el punto de vista de la Justicia, *no es tampoco* ministro, ya que ha sido designado por un poder faccioso, sino

(Pasa a la página 3.)

Las actividades de Skorzeny en España y las de Messerschmitt en Alemania

París, octubre (OPE). — *En su edición del día 6, «Franc-Tireur» publica un despacho del Reuter dando cuenta de que el financiero nazi doctor Schacht, que se encuentra en Niza, ha declarado refiriéndose a su última estancia en Madrid: «Skorzeny, es una vieja amistad, un buen amigo al que quiero mucho. En Madrid trabaja en su profesión de ingeniero y se desenvuelve bien». El citado periódico añade por su cuenta el comentario siguiente:*

«Los negocios de Skorzeny son bien conocidos. Se trata—ni más ni menos—de reagrupar a todos los fascistas e hitlerianos. Que Schacht se felicite de ello, a nadie puede sorprender. Pero ¿qué piensan los gobiernos occidentales que facilitan los desplazamientos del exministro hitleriano de Hacienda?».

—En «Le Monde» de la misma fecha aparece un despacho de Essen (República Federal Alemana) cursado por la A.F.P., informando que el profesor Messerschmitt ha sometido a la aprobación de las autoridades su proyecto de instalar una fábrica de aviones de transporte que comenzaría ocupando a tres mil obreros para llegar a los diez mil en muy poco tiempo.

(Recordemos que Messerschmitt es el constructor de los aviones de su nombre que tomaron una parte activa en la guerra civil española al servicio de los rebeldes).

ASTURIAS

CINCO de octubre de 1934. Amanecer. Mañana templada, cielo despejado. No hay ni una sola nube en el horizonte. El sol lo inunda todo con sus rayos de oro. Todo es luz y alegría. Es el prólogo de una de las más grandes epopeyas que registra la Historia de la emancipación obrera.

Un pueblo viril, con afán de ser libre, se pone de pie para mirar hacia el espacio. El sacrificio no cuenta en la moral de unos hombres hechos para las grandes empresas sociales.

Nadie ha faltado a la cita. Todos se hallan dispuestos a cubrir sus respectivos puestos. Es la lucha del trabajo frente al enemigo secular: la explotación y la avaricia de todos los tiempos. Miles y miles de trabajadores de las dos centrales sindicales, están agrupados en apretado haz, respondiendo al llamamiento.

Cada trabajador es un hombre. Y los hombres, siempre saben cumplir con su deber.

¡Gesta sublime! Momento indescriptible que se abre paso en los grandes acontecimientos ciclópeos y espartanos de la justicia. Los luchadores, marchando frente al enemigo común, daban la sensación de apetecer la muerte. ¡Loor a la clase trabajadora de Asturias! El hombre del laboratorio unido al obrero de la mina, el empleado de comercio codo a codo con el técnico, el campesino agrupado al obrero del taller, combatían con fervor y esperanza por una libertad nunca alcanzada.

La batalla fué dura. El espíritu de la mina dejó escritas las páginas más conmovedoras del obrerismo militante. La Unión de los proletarios no fué mera palabrería, sino una realidad que aún no han comprendido muchos de los que dicen ser dirigentes de masas.

Después de la lucha, llegó la represión. Las leyes burguesas condenaron a lo más recio y consciente del proletariado, los militantes revolucionarios.

La clase trabajadora de Asturias supo soportar con entereza la represión de las «almas negras de España». Porque el pueblo astur, tiene conciencia de su responsabilidad adquirida en la marcha de los destinos populares.

Ni los procesos monstruosos de aquella época inolvidable, ni la dantesca represión franco-falangista que ha tenido lugar después, nada ni nadie han podido borrar los trazos indelebles abiertos por un Pueblo unido en la conquista de sus derechos inalienables.

Recordemos a los caídos. Ellos son simiente de doctrina. Espigas rebosantes de plenitud que enriquecen y eternizan la epopeya de la libertad. Asturias «cuna de los grandes procesos históricos de la vida nacional», se alza como un símbolo indestructible marcando huellas de liberación y de resurrección socialista, democrática y libertaria.

El ejemplo de 1934 y de 1936, no perecerá nunca. Cuando un pueblo lucha unido y compenetrado, vence. Sepamos luchar con hidalguía y unión. Paso a los hombres de corazón noble. Asturias es un recuerdo imborrable y una realidad viviente. A los caídos por la libertad, a los que hoy combaten por un mañana mejor, va nuestro saludo como tributo a su grandeza de espíritu y a su legendaria capacidad de resistencia frente a la opresión y la tiranía. La libertad no muere. Hombres libres: ¡ADELANTE!

EMILIO RODRIGUEZ.

PROBLEMAS DE ESPAÑA

Panorama cultural

EL avance en el campo de la cultura—si acaso lo hay en algunos aspectos—no continúa al mismo ritmo de antes. La falta de libertad cohibe el natural desenvolvimiento de los estudios, aunque el espíritu de trabajo subsiste. Los trabajos literarios, sociales o políticos no pueden tener la desenvoltura quo les es tan necesaria. Aun en los escritos de los autores más eminentes, cuya posición les da una mayor confianza, se adivinan los caminos sinuosos y las elusiones. Fuera de éstos, los demás han de cultivar el tono apologético o las fruslerías anodinas, tanto si son de los «amoldados» como si no lo son pero estiman peligroso comprometerse.

Los estudios científicos vuelven a girar sobre sí mismos, reduciéndose al marco nacional. No puede ocultarse un cierto recelo por la cultura entre los que mandan. Por si fuera poco, las altas autoridades eclesiásticas, que protestan cuando no gozan de absoluta libertad de expresión, obstaculizan, o sencillamente impiden, la difusión de lo que estiman peligroso. El criterio que priva, en cuanto a la vida cultural, es el de mantener controladas las actividades científicas, literarias o artísticas. Así ocurre que se ofrecen en diferentes ramas de la ciencia premios a los trabajos de investigación—al primero de los cuales se

M. DIAZ

le llama Francisco Franco y al segundo Alfonso el Sabio—para seguir manteniendo la exaltación jorárquica en que se asienta el régimen; todo esto con más interés publicitario que cultural; pero al mismo tiempo se procura el aislamiento con otros países si el comercio intelectual se juzga peligroso.

En los grados medio y elemental la obra de la República ha quedado muy descuidada en beneficio de colegios de religiosos y particulares. La enseñanza tiende a la confesionalidad y a mantener el espíritu de las clases, los privilegios y la concepción económico-social de que hemos hablado. Estas orientaciones responden a una presión de las autoridades eclesiásticas y a una medida de defensa del gobierno. Sus resultados podemos juzgarlos ya: han sido lamentables, pues sólo han servido para frenar el impulso cultural de los últimos años de la monarquía y de los de la República. Nosotros creemos que estas orientaciones impuestas ahora no tienen arraigo entre el pueblo y que en ocasión más propicia volverán a restablecerse las que dieron tan magníficos resultados.

El doctor José Puche, hace el siguiente comentario sobre el destierro o la depuración de gran número de hombres de ciencia: «La brutalidad de los acontocimientos acaecidos en el territorio nacional durante la mal llamada contienda civil, determinó un curioso fenómeno, nuestra patria vióse convertida en un país exportador de hombres de ciencia. En efecto, nuestras Universidades viéronse privadas de la mayor parte de sus profesores. Los Centros de Estudios y los Institutos de Investigación quedaron en manos de acomodaticios y de personal subalterno. La facción triunfante militaroide y clerical no necesitaba científicos ni técnicos. La depuración ulterior fué rigurosa y aun de los que quedaron allí prescindieron todavía de una buena parte».

Un número sorprendente de hombres de ciencia y universitarios siguen haciendo en Francia, en Inglaterra, en Estados Unidos, en México y en todos los países de habla hispana, en los centros educativos de la O.N.U., un trabajo cultural que no pierde el distintivo español. La permanencia fuera de España, en abierto contacto con el mundo, de todos estos hombres de valía cultural y el resulgimiento de otros nuevos puede servir para la ruptura del aislacionismo que tanto preocupaba a Cajal, sobre todo si se establece una comunicación intelectual activa entre españoles de dentro y de fuera, por la cual con ser mucho el interés que tenemos los exilados no es tanto como el que demuestran los que dentro de España no han perdido la curiosidad ni las inquietudes del espíritu.

Hemos de fijar nuestra atención en la enseñanza defectos comunes a los de otras disciplinas, pero aquí más acentuados. La selección se establece por unas pruebas de ingreso muy rigurosas que obligan a los muchachos entre los quince y los diecinueve años a realizar un esfuerzo y a pasar unas dificultades como quizás no vuelvan a sortear en su vida. Los que pasan estas pruebas de las Escuelas Técnicas Superiores, pueden estar casi seguros de que lograrán su título y de que su vida está poco menos que resuelta. Este sistema selectivo que por su aparente lógica y por la tranquilidad que produce al que triunfa en los primeros pasos tiene muchos defensores, presenta más inconvenientes que ventajas examinado en vista del interés social y nacional. Dificulta el acceso de los estudiantes pobres a los estudios superiores técnicos, pues no están en condiciones de sufragar gastos de academias particulares y mucho menos de correr el albur de un fracaso que no puedan evitar la constancia ni la voluntad.

Logrado el ingreso, el esfuerzo de los futuros técnicos sigue siendo intenso durante la carrera, pero al salir de estas Escuelas, la lucha y el estudio, para la mayoría, disminuyen notablemente. Saben que la vida está asegurada y que portándose discretamente no faltarán los ascensos en los escalafones oficiales. La selección inicial y la limitación de plazas, en apariencia defendibles, ocasionan en los más un adormecimiento en la primera edad madura, cuando el esfuerzo en el estudio es más eficaz. Son afortunadamente bastantes los que no necesitan el acicate de la competencia para seguir trabajando como cuando eran escolares, pero son más los que sucumben a la vida fácil y al halago de una burguesía que no se caracteriza precisamente por el heroísmo en el esfuerzo.

En algunas profesiones quo requieren título universitario ocurre algo parecido con el sistema de oposiciones. Terminadas éstas, el profesional triunfante tiene asegurada su vida. La pauta a seguir para que la carrera futura se deslice sin tro-

(Pasa a la página 3.)

El porvenir del pueblo español

(Viene de la página 1)

grandes valores morales e intelectuales, el epeligro que se corre es insospechable.

Fijemos la atención, por breves momentos, en el espectáculo que ofrece nuestra emigración. Todo un panorama de rencillas y de personalismos, de sectarismos intransigentes, de desorientación y de impotencia. ¿Para qué analizar las causas y detallar las escisiones de partidos, organizaciones y sectores? Ni es necesario ni prudente hacerlo. La realidad del conjunto está a la vista, y sería absurdo negarlo adoptando la actitud ridícula que se atribuye al avestruz.

Seamos sinceros y realistas, admitamos la triste realidad y hagámosle frente, remontando la pendiente, de las desavenencias y el pesimismo, si queremos ser dignos de regresar un día a una España libre y respetada. Quienes no se consideren capaces, deben tener el valor de confesarlo, retirarse a sus casas y dejar la vía libre a los que no se consideran vencidos, a los que no creen que todo está perdido, y están dispuestos a perseverar en la lucha — hasta el derrocamiento de Franco y de Falange.

Es un crimen imperdonable, envenenar nuestros medios con pesimismos y personalismos mezquinos. Los cadáveres políticos deben enterrarse, si no se quiere que infecten el ambiente irradiando podredumbre. Vía libre a los que están dispuestos a mancomunar esfuerzos y unir voluntades en una sola dirección: liberar a España de las garras del fascismo. *FIDEL MIRO.*

REFLEXIONES

¿REPUBLICA O MONARQUIA?

PARA un confederal, un libertario, barajar los nombres de República y Monarquía para determinar que forma de Gobierno es la más aceptable para un pueblo, es algo que carece de sentido común ya que nuestros ideales condenan indistintamente el Estado, por lo que representa de sumisión del ciudadano a un poder absolutista, sea cual sea la etiqueta que le sirva de denominador.

Mucho se ha hablado en el Interior y en el seno de la emigración española de estas dos formas de Gobierno, calibrando las posibilidades que se les ofrecían para asegurar en su día, desaparecido el régimen franquista, la continuidad de la legalidad estatal en España. Con más o menos calor, guiados por el deseo de facilitarle una solución al problema español o por un sentimentalismo favorable a una de las dos «posibles» alternativas, se han expresado criterios, defendido opiniones y avanzado razonamientos, que no han tenido ni tendrán seguramente en el futuro la virtud de terminar, por sí solos, con la tragedia que vive nuestro pueblo.

El anarcosindicalista por su formación, sus ideales y la finalidad que persigue, no se halla sujeto a ninguna preferencia. República y Monarquía reposan indistintamente sobre la base de lo que podríamos llamar «Estados Capitalistas», con todos los defectos incrustados en el «arte de dirigir a los pueblos políticamente». Nuestra única preferencia, es la de la continua superación hacía la libertad integral.

Es evidente que cuando las masas laboriosas manifiestan su opción en favor de tal o cual forma de Gobierno, no expresan en realidad sentimientos monárquicos o republicanos. Manifiestan un criterio que permite la continuidad de uno de los dos sistemas, porque creen que a través del mismo, tendrán más posibilidades de vivir libres y de obtener ventajas políticas y sociales, más favorables al conjunto de la comunidad obrera. No se trata ni de monárquicos ni de republicanos. Simplemente de hombres que aspiran a un mañana mejor y que, aún a riesgo de equivocarse, hacen prevalecer un criterio mayoritario que sostiene uno de los dos sistemas.

Afirmar que vivir en República supone un avance efectivo sobre los que viven en Monarquía o viceversa, es un error que se comete con mucha frecuencia y que no reposa sobre ninguna base sólida. Prueba de ello la tenemos haciendo unas simples constataciones: El pueblo inglés y el pueblo sueco, por ejemplo, no ven la necesidad de vivir en régimen republicano porque el sistema monárquico que continúa en pié en los respectivos países, les ofrece garantías de libertad que posiblemente no han sido igualadas todavía por ninguna República. En contrario, las Repúblicas francesa o finlandesa superan en todos los aspectos, una multitud de Monarquías que todavía siguen en pié, entre las que pueden citarse la griega en Europa, y las de los países asiáticos.

Todas las monarquías que en Europa han ido cayendo estrepitosamente, eran el fiel reflejo del despotismo, de la desigualdad de clases en grado tal, que «solo la sangre azul» tenía derecho a la vida. La Monarquía española, de tan triste recuerdo para nosotros, fué barrida de España después de haberse hundido en el fango de las mayores ignominias y de haber sido la causa de las infinitas calamidades, que venía arrastrando a través de los siglos.

Cuando el pueblo español puso de manifiesto su repugnancia consiguiendo la caída del sistema monárquico que regía los destinos del país, lo hizo con la firme intención de que jamás volviera a imperar en España. Monarquía, en lo que a nosotros se refiere (y en esto no compartirían nuestro criterio los suecos o los ingleses), es sinónimo de injusticia, de explotación descarada por parte de las clases privilegiadas, de retroceso cultural y social, de sometimiento a las castas eclesiásticas y militares. No puede ni debe imperar mañana en nuestro país, un sistema de Gobierno que fué y continúa siendo odiado por todo un pueblo.

España se merece algo más que este triste desenlace. Las masas trabajadoras de nuestro país aspiran a vivir libres, a renacer cultural y socialmente, a superarse en todos los órdenes de la vida y saben que todas estas realizaciones no podrán ser jamás una realidad con una Monarquía tarada que ya mereció, por su putrefacción, que fuese expulsada del cuerpo español, para sanear en lo posible, la vida de un pueblo atropellado indignamente, por un sistema decadente que no fué capaz, a lo largo de toda su historia, de la más mínima evolución.

Si en el orden general del problema no puede afirmarse que la República supera la Monarquía, o viceversa, en el particular que a nosotros nos compete, es evidente que un anarcosindicalista puede y debe manifestar de forma decidida que para España, la Monarquía supone la continuidad de la decadencia franquista.

¿Supone esto un elogio para la República que la sucedió en 1931? Sin querer negar lo que expresó como buenos deseos, el pueblo español tiene razones más que sobradas para expresar su descontento ya que a lo largo de la experiencia republicana, se puso de manifiesto una incapacidad total que negó a las clases laboriosas las realizaciones que estaban en el derecho de esperar, porque fué un instrumento de persecución contra las ideas avanzadas, amontonando errores que culminaron en la tragedia de 1936. Merecía también mejor suerte nuestro pueblo, que con un civismo sin igual había sido el artífice del derrumbamiento de una Monarquía totalmente desacreditada.

España debe renacer a la vida, y ha de hacerlo en condiciones de libertad y democracia de las que hasta la fecha jamás ha beneficiado. Guíados por la preferencia de continua superación hacía la libertad integral, queremos ver a España liberada de todas las taras que la han ido royendo, unida por un sistema federativo que le permita emprender en el seno de todas sus regiones, la reconstrucción y el renacimiento a que tanto aspira. La comunidad federativa española, podría ser en un futuro próximo, el comienzo de una era de prosperidad que nos iría acercando de la finalidad manumisora que perseguimos.

París, octubre de 1952.

por **A. TRABAL**

MAPAMUNDI

MIENTRAS que a través del éter viajan veloces nuevos «comandos» anticapitalistas los unánimes ¿cómo no? aplausos de los mil trecientos cincuenta y nueve delegados al 19 Congreso del Partido Comunista Ruso, nosotros pobres mortales no tocados por la gracia staliniana, y por tanto podridamente divididos en todo lo que exija un mínimo de «unanimidad», sentimos cierto deseo de comentar, esa «maravilla» inconmensurable cuyo apelativo es: 19 Congreso del Partido y etc... y etc...

Grande polvoreda en verdad han levantado los Stalin, Malenkov, Vassilevski, Beria y otros tantos ruiseñores del jardín soviético. Y sin embargo... estudiando las declaraciones de estos «tovariks», uno se creería allá en los confines alejados del año 1939 cuando los Stalin, Molotov, Vorochilov... y el mismo Dimitrof, exponían delante de los delegados del 18 Congreso del Partido unas ideas muy similares a las que hoy causan el pasmo de quienes las escuchan.

EL CONGRESO DE LA "UNIDAD"

¿Es qué el hecho de haber tenido lugar una cruenta guerra en el interregno de los dos congresos comunistas, ha de hacernos olvidar lo esencial de la propaganda soviética? ¿No es una de las bases de ésta la presunta incompatibilidad entre los países «capitalistas»? Hoy Stalin nos dice que una guerra entre las potencias occidentales es más que posible; probable... lo que no es nada nuevo pues si mal no recordamos, ya en 1930 y años sucesivos el amo del Kremlin sostuvo la misma tesis. Nada nuevo bajo el sol, en efecto, incluso cuando Malenkov «asombra» hoy al mundo afirmando que el «capitalismo y el comunismo pueden convivir fácilmente y que la revolución no es un artículo de exportación», no hace sino repetir las palabras que Dimitrof tan frecuentemente expuso... y que fueron causa de su caída en desgracia en beneficio de Molotov. Y si los muros del «Presidium Supremo» han temblado estos días ante el vozarrón indignado del mariscal Vassilevski quien asegura que el ejército rojo no solo detendrá al agresor, sino que le aplastará irremisiblemente, hace trece años sufrieron el mismo fenómeno acústico de manos del entonces Mariscal en Jefe, Vorochilov.

¿Por qué, pues, se escandaliza el mundo occidental? Ha habido una guerra y ésta ha motivado alianzas Oriente-Occidente, pero lo han sido puramente circunstanciales y, aquí tenemos la prueba fehaciente desde hace unos años. Para Moscú, las cosas han vuelto al punto álgido de 1939, ocasión en la cual de entre el maremagnun imperante, sólo un ganador—de ventaja—parecía posible y si las cosas no salieron tal como las pensaron en la plaza Roja, justo es reconocer que los errores de tácticas cometidos por los soviéticos, no lo fueron menos, y de calibre inferior, a los de sus enemigos efectivos o futuros.

Actualmente el problema consiste en dilucidar las causas de este retorno súbito a la posición comunista de la «pre-guerra» toda vez que nada a la ligera se hace por los bordes del «Moskowa». Pero, cuando Stalin considera como posible una guerra entre los aliados occidentales, ¿se refiere a un conflicto bélico o a una contienda puramente económica? Porque si los designios del Kremlin tienden a dividir económicamente los occidentales, fuerza nos es de creer que dicha capciosa pretensión es grandemente favorecida por los occidentales mismos, cuya similitud de intereses en varias partes del mundo no hace sino desarreglar las cosas con vistas a un futuro hegemónico, que comenzando bajo los auspicios de Mercurio, termina casi siempre dominado por el fragelo de Marte. ¡Absurdo! se nos dirá. Es posible nuestro error... pero existen esos dos países cuyos nombres son Alemania y Japón, cuyo renacimiento industrial, moral, militar y político no oferece las menores dudas. «Culpa es de los soviets si los aliados han tenido que recurrir a sus dos antiguos enemigos, para pretender hacer frente a los aliados de su antigua aliada, la URSS.» se repite sin cesar a través de la tierra.

Naturalmente. Rusia corre gustosa el riesgo de ver rearmarse sus contratos recientes, aunque tiene la esperanza de que mediante un trabajo de quinta columna de sus huestes comunistas en el interior de esos países, las armas otorgadas por los USA, sirvan para combatir a estos mismos. Inglaterra, Francia, Italia... no caerán en el cepo... «Evidente, evidente... pero para ir nivelando las dificultades jugando una absurda política de pacotilla, en detrimento más de una vez de sus aliados, amén de varios millones de seres que obedecen, más o menos ciegamente, todo aquello que lleva el sello de Moscú. Y concedamos que estos dos factores trabajando involuntariamente al unísono no pueden sino beneficiar los deseos moscovitas. «Nada de violencias...» parecen decir los caudillos del 19 Congreso de Moscú, y que equivale a decir: «obliguemos a nuestros satélites a sostener y acrecentar progresivamente esa violencia que constituye la guerra fría»...

Visto el papel de mediadora comodona que se atribuye la URSS en los asuntos coreanos, ¿quién nos dice que un día el papel no se repetirá con un presunto conflicto entre Bulgaria, Rumania, Hungría, etc, contra Yogoeslavia, Grecia o Turquía? Creer que los rusos van a permitir el establecimiento definitivo de los yanquis en el polvorín balcánico, es desconocer completamente la idiosincracia soviética. Pero mientras que ese momento sea juzgado oportuno, la URSS sabe su inferioridad industrial ante el **combinado** atlántico y pretende subsanarla mediante un colosal nuevo Plan Quinquenal, que exigirá enormes esfuerzos materiales y, sobre todo morales, de la parte de sus ciudadanos y aliados. Se impone, pues, inculcar la confianza en los corazones amigos. Como el comunismo ha de hablar siempre de la posibilidad de una guerra capitalista, en el caso actual se considera ésta como factible entre el capitalismo mismo. Y esos pobres satélites, expoliados sin cesar, y, a los que se exige un esfuerzo continuo... ¿qué mejor aguijón que el de asegurarles que la guerra se aleja, todo y prometiéndoles que el Ejército Rojo se sirve y sobra para aplastar todo enemigo? Sí, claro; fuera de las froteras comunistas nadie cree una sola palabra de todo esto, pero consideramos un crimen rayano en el suicidio el imaginar que los rusos y otros que no lo son, no dan crédito a la palabra de sus dirigentes. Desgraciadamente, los creen... y más de una vez, a pié juntillas.

Por eso el 19 Congreso, aparatoso y falaz, hecho para la galería interior y exterior, cosechará sus frutos en aquella y en parte de los integrantes de ésta... que con arreglo a los tratados matemáticos de la política soviética, «era lo que se trataba de demostrar».

Rafael ABAD.

HASTA SUS AMIGOS

El trotamundos cardenal Segura, acaba de publicar dos sabrosas «pastorales» defendiéndose—muy mal por cierto—contra los severos ataques que de los U.S.A. llegan criticando duramente su posición antiprotestantista.

Pero lo curioso del caso es que los detractores de Segura, son entre otros, los jesuítas de Nueva York, los católicos de Indianópolis y otros semejantes que nada tienen de luteranos o anglicanos. ¿No decíamos que era algo muy curioso?

FARUK y FRANCO

(Viene de la página 1)

mismo valor para condenar, con mucha más razón, al tirano del Pardo que va cavando la sepultura de un pueblo mártir y generoso. Pero el generalillo de las manos rojas es para ciertos magnates políticos un héroe nacional: un salvador de la patria. Sin embargo, el día que la vida íntima y pública de Franco sea ofrecida para estudio de los psiquiatras y psicólogos contemporáneos, se tendrá que inventar una nueva definición jurídica capaz de clasificar el caso crónico de delincuencia política, religiosa y social de este homicida protegido bajo la santa capa de la caridad cristiana.

Difícil se hace, en ciertas ocasiones, distinguir el lodo del mármol, el justiciero del traidor, el hombre de la bestia, el moralista del verdugo. Pero una vez pasada la tormenta de las confusiones, se salvan los errores y se clarifican las actitudes de unos y otros, premiando la virtud y castigando la vesania. La falta de entereza y de justicia lleva a los Estados de la mayoría de los pueblos llamados libres, a esperar la caída lenta, y trágica para el Pueblo español, del dictador Franco, para lanzar sobre él los mayores anatemas que los hombres han escuchado.

Ya es hora de que el general Franco no sea catalogado como un estadista de sensibles concepciones cristianas, sino como un delincuente común que ha burlado todos los preceptos y decálogos de la justicia internacional, divina y humana. Si la ciencia y la justicia quieren actuar con dignidad y sentido del deber a cumplir, deben condenar el régimen franco-falangista, catalogándolo como el Estado más monstruoso que registra la historia de los grandes atentados jurídicos y políticos. Faruk es un venal sin sentido del honor. Franco es un católico que realiza sus actos monstruosos explotando la moral cristiana. Y el régimen franco-falangista puede pervivir, gracias a las injusticias reinantes legalizadas por el silencio y la conllevancia mundial. La humanidad exige justicia. Se hace necesario que éstos elegidos «por la gracia de Dios pasen a ocupar un puesto en el banquillo de los acusados, como vulgares sátrapas de Estado y encarnizados delincuentes comunes.

El peligro de las cuevas

Barcelona, octubre (OPE).—En los suburbios de Barcelona, como en los de Madrid, hay numerosas cuevas practicadas y habitadas por inmigrantes que, sin alojamiento ni recursos para pagarlo, han escogido este género de viviendas. Para evitar la repetición de desgracias como las registradas otros años en esta época de lluvias, se ha procedido a desalojar diversas cuevas que ofrecían peligro.

En la carretera de Fogas de Tordera, y en la parte correspondiente a la barriada de San Andrés, fueron desalojadas e inutilizadas a los efectos de ser habitadas, veinte cuevas, en las que vivían 84 personas.

Iguales medidas se adoptaron con otras, situadas en una cantera de la barriada de La Trinidad, que ofrecían gran peligro de hundimiento; se procedió a evacuar de las mismas a 78 personas que las habitaban.

En un torrente próximo a Torre Fare, quedaron inutilizadas cuarenta cuevas, en las que, al verificarse la inspección correspondiente, sólo fueron halladas 45 personas.

Ha podido averiguarse que por la cesión de algunas cuevas de las enumeradas se pagaban cantidades en concepto de traspaso.

Durante la quincena última de septiembre han sido evacuadas a los pueblos de procedencia las siguientes personas que carecían de medios adecuados de vida y alojamiento: a Levante y Sur, 186; a Centro-Norte, 40. Total, 226.

(c) Ministerio de Cultura 2005